

# Bohemia

LA HABANA,  
MARZO 12  
DE 1933.



51

SUSCRIBASE HOY MISMO A

# EL PAIS

Y POR

## UN PESO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA  
CUATRO NUMEROS DE

# BOHEMIA

Y

## CINE MUNDIAL

MENSUAL.



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

=====

Llame a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924  
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

=====



*Yoshizawa*

por YOSHIZAWA

Dobles  
GOLIATH



**LABON**  
**GOLIATH**

ESPUMOSO  
 ELABORADO  
 CON ACEITE  
 DE OLIVA  
 M. CABRERA  
 H. en C.  
 PUERTO RICO  
 HABANA

**A**LLA en el valle de mi comarca  
 había un matrimonio con  
 seis hijos. Labraban con ahínco  
 una granja muy vasta, pero por mu-  
 cho tiempo desolada. El hombre se  
 hirió accidentalmente de un hachazo  
 y murió a consecuencia de la herida.  
 Solo quedó la esposa para afrontar la  
 ruía faena y el cuidado de los seis  
 hijos. No se desanimó. Condujo a los  
 dos hijos mayores al lado del féretro  
 y les hizo jurar, sobre el cadáver del  
 padre, que cuidarían de sus herman-  
 tos y que la ayudarían a ella mientras  
 Dios les diera fuerzas. Lo juraron y  
 cumplieron fielmente la promesa has-  
 ta que el menor fué confirmado. Sólo  
 entonces se consideraron redimidos  
 del compromiso. El mayor se casó  
 con la viuda de un granjero y poco  
 después el que le seguía en edad con-  
 trajo también matrimonio con una her-  
 mana de su cuñada, de acomodada po-  
 sición.

Los cuatro hermanos que quedaban  
 en el hogar debían hacerse cargo de la  
 hacienda y trabajar por propia inicia-  
 tiva, después de haber permanecido  
 tantos años bajo la dependencia de los  
 mayores. Por cierto que no ambicio-  
 naron el nuevo estado de responsabili-  
 dad. Desde la niñez se habían acostum-  
 brado a proceder en todo con la más  
 perfecta unión, ya de dos, ya de los  
 cuatro, y la estrecharon aún más des-  
 de el momento en que debían depen-  
 der mutuamente y contar sólo con  
 ellos mismos. Ninguno de ellos osaba  
 dar su propia opinión hasta no haber  
 observado la expresión de la cara de  
 sus hermanos. Sin habérselo manifi-  
 estado, existía entre ellos el convenio tácito de  
 no separarse, de ayudarse siempre, mientras la  
 madre viviera.

Esta última, por su parte, prefería que las  
 cosas se encaminaran un poco distintamente y,  
 al efecto, hizo un arreglo con los dos hijos que  
 habían abandonado la casa. La granja, ya bien  
 cultivada en toda su extensión, requería más  
 brazos. La madre propuso poner a los dos mayores su parte de herencia y  
 dividir la granja entre los cuatro hijos que la acompañaban de suerte que  
 tocara una mitad indivisa a dos hijos y la otra mitad, también en conjun-  
 to, a los otros dos. Se edificaría un nuevo caserío junto al antiguo. Dos de  
 los hijos ocuparían la nueva vivienda y los otros dos quedarían con la madre.  
 Pero del par de mozos que dejaba la vieja, uno debía casarse, pues se ne-  
 cesitaba más ayuda para el cuidado de la casa y el ganado. La madre  
 nombró a la joven a quien prefería para suena.

Ninguno hizo objeción al plan materno; pero luego suscitóse una difi-  
 cultad. ¿cuáles eran los dos que debían dejar la casa vieja y de esos dos,  
 cuál debía casarse? El mayor de los cuatro declaró que estaba dispuesto a  
 dejar la casa, pero que nunca se casaría. Y cada uno de los otros manifestó  
 en seguida su objeción.

Por fin convinieron con la madre en que la joven de quien se había ha-  
 blado decidiera la cuestión. Y un anochecer, en el establo abierto, la ma-  
 dre preguntó a la muchacha si estaba dispuesta a quedarse en el valle  
 como esposa de uno de sus hijos. La joven contestó afirmativamente. En  
 ese caso, ¿a cuál de los mozos prefería, pues podía elegir al que más le  
 agradara. La joven declaró que no había reflexionado sobre ese punto, le-



## FIDELIDAD

por  
 B. G. G. G.  
 G. G. G. G.

mayor ocupación. Encaricaron al  
 nor, que conocía mejor a la joven.  
 al respecto, al día siguiente, en el momento  
 de partir. Y como el menor abrigaba  
 hasta ahora tiempo un secreto afecto por  
 la joven, al hablarle, al día siguiente, lo  
 matara tan singular, que la joven entendi-  
 le preguntaba si quería casarse con él, y co-  
 to que sí. Desconcertada, el mozo fué a ver en seguida a sus herman-  
 tos y les habló del error en que estaba la joven. Los cuatro se quedaron in-  
 mente pensativos. Ninguno se atrevió a pronunciarse la primera vez.  
 Pero el que seguía al menor comprendió que era su deber quedarse.  
 pues si el menor se casaba, él no podría casarse. Era lo puerco  
 suerte, pues su corazón se inclinaba a cierta muchacha que conocía.  
 era imposible. Fue el que primero habló y dijo que debía casarse  
 más de que la joven estaba dispuesta a quedarse en la granja como e-  
 de uno de ellos. Como de costumbre, todos los demás se negaron.  
 acuerdo y los cuatro se decidieron a consultar a la madre.  
 ron tan agravada en sus dolencias que decidieron habérselo  
 tara. Pero pasaron días y la madre no se repuntó. Los vier-  
 volvieron a deliberar y entonces el menor propuso seguir a  
 alguno, mientras la madre permaneciera postrada en cama.  
 declararon conformes, considerando que la joven no podría ha-  
 cuidar a la madre. Las cosas siguieron como antes.

Durante diez y seis años, la madre quedó postrada en cama. Diez  
 y seis años la futura neora la atendió pacientemente y sin una su-

sistió la madre en se lo  
 entonces, pues ella des-  
 poníamos que ella se pen-  
 el mayor. No podíamos al-  
 declarado que no sería. La  
 nombre entonces como, con-  
 la madre considero armá-  
 era el menor?

—En ese caso, ¿a cuál de  
 los dos?

—Y por qué habías de  
 casar con el mayor?  
 —Ciertamente, ¿por qué  
 al mayor? —replicó.

En verdad, habías de  
 de el primer momento.  
 vió a casarla.  
 La madre supuso que  
 lo desde el primer mo-  
 casaría, en razón de ha-  
 cierta simpatía entre el  
 gundo y la joven. Así, por-  
 tanto que seguía aca-  
 la joven y el mayor, ¿a  
 en la casa nueva. ¿A de-  
 veros no se debían casar  
 se había efectuado. ¿A  
 extraño, pues los cuatro  
 habían justos como. ¿A  
 siempre, y sinceramente  
 en el papel de una su-  
 la obra.

Al poco tiempo, la ma-  
 dre comenzó a mejorar  
 casos, y por consiguiente  
 que la anciana en sus  
 casa. Los cuatro hermanos  
 tomar para que trabajara  
 mozo en la granja, a una  
 sola ir para ayudar en



NO  
EA

evolución

es La

en los F

3. Fosfor

a Mi Se

n del Si

América

Dr. Juan

Aurora

Una Biblia

Envíenos

Trocadero

Revista BO

inclui

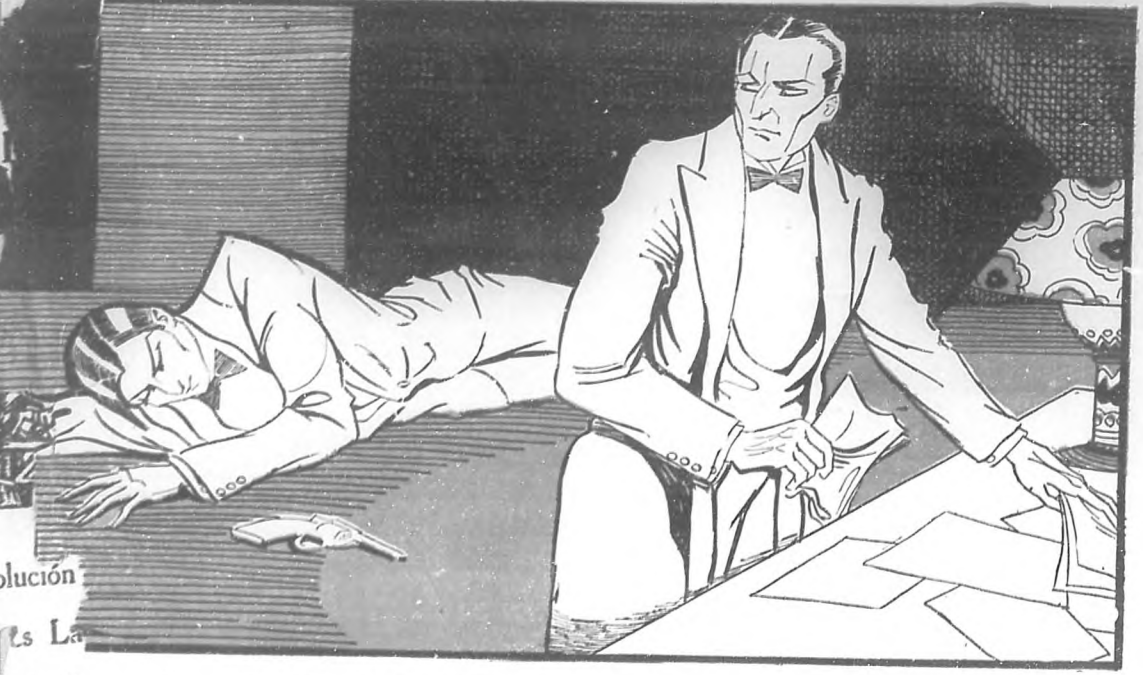
bibliote

dirigidos

no asarse

bre Cas

NOT



# VEREDICTO INESPERADO

HAROLD  
WINBURY

no momento en que los miembros del jurado se levantaron a la sala de deliberaciones, el abogado Clark no la esperanza de salvar a su cliente.

—¿An sido esperados con tal fiebre de curiosidad y de interés por los concurrentes a aquella audiencia, sino por el hombre que estaba sentado en el banco de los acusados, era uno de los ídolos del público. Toda la prensa las hazañas de St. John Netherton—hijo del viejo Netherton—me habito a mismo nombre que se había distinguido como jugador de polo, automovilista y aviador intrépido que el hijo de tal padre se viera acusado de un crimen que su reputación entera dependía de la absolución o de su cliente. Desgraciadamente, la voz fría y mesurada y neutral había explicado de manera impresionante la acusación pruebas abrumadoras por Netherton.

—no saldrá de aquí después de semejante requisito—los reporteros a su compañero más cercano, después de oír las y contundentes de Stimmer.

—St John ha matado al granuja en cuestión, pero seguramente tendrán en cuenta sus hazañas—replicó el compañero—, se considerarán satisfechos.

—¿Ha servido de la popularidad de su cliente en su calurosa Revista BO cuando en una mano su famoso monóculo en dirección del juez?

—Inclui Mooreer que el hombre que está ahora delante de vosotros haya matado a un semejante, fríamente, deliberadamente, como si fuese un borracho o un desequilibrado? ¿Este hombre que le dio a su país en todo el mundo, miembro de los círculos más distinguidos, este hombre cuyo nombre es sinónimo de honor no asarse próximamente con una de las más bellas y más distinguidas Caschas de Inglaterra?

—Dus, últimas palabras, los reporteros se precipitaron hacia el teléfono de comunicar una nueva noticia a sus periódicos. Pues no había hechas redacciones ningún rumor del próximo matrimonio de Netherton, ¿adónde era aquella muchacha? Debía ser una criatura de una lealtad que, en tales circunstancias, no tenía que asociar su nombre al del acusado.

—NOT un, repórter del periódico Record, quien encontró antes que el del enigma. Su mirada aguda había girado en torno de la

sala, después de la sensacional declaración del abogado, y se había detenido un momento sobre el perfil puro de lady Muriel Moreney, que estaba sentada detrás de Clark.

El había visto las lindas pupilas de color violeta mirar al acusado, y la expresión de sorpresa de los ojos de Netherton le habían revelado la verdad en seguida.

Levantándose de su banco sin hacer ruido, Jerry Dun se deslizó hacia el fondo de la sala y se sentó en un asiento vacío al lado de la muchacha. Y le murmuró al oído:

—Lady Muriel, estoy seguro que usted no le negará al Record el privilegio de publicar el nombre de la mujer que, en esta hora de adversidad, permanece fiel a Netherton, dando pruebas de una extraordinaria lealtad.

—Si usted cree que la publicación de esos datos sea de alguna utilidad para su periódico...—contestó la muchacha.

—¡Ciertamente!—interrumpió con entusiasmo Jerry—. Y me consideraría satisfecho si usted me autorizara para alabar su lealtad.

—¿Pienasa usted que lo absolverán?—preguntó lady Muriel discretamente, acercándose al oído del repórter—. Deben absolverlo; ya verán que...—

—¡Oh!—respondió Jerry—. El viejo juez Turner advertirá a sus compañeros que no formen su veredicto sobre consideraciones sentimentales, sino sobre pruebas. Sin embargo, entre los miembros del jurado figuran dos mujeres; por lo tanto, el acusado tendrá un ambiente favorable y su inocencia triunfará al fin.

Mientras tanto, Clark contaba los minutos con inquietud, dudando de

que toda la elocuencia del mundo fuera suficiente para contrapesar las abrumadoras pruebas acumuladas contra su cliente. Con un ardor casi salvaje, trató de destruir las redes aprisionadoras que cada declaración de los testigos tejía alrededor del joven acusado, mientras este último, inmóvil y sin temor ninguno, manifestaba una calma sorprendente en aquellas horas de angustia.

Pero el abogado no había podido disminuir la convicción de dos miembros del círculo de los Errantes, que habían oído a Netherton proferir amenazas de muerte contra Roderick Ombersley, el hombre asesinado. Clark les había casi suplicado que reconocieran que tales amenazas no pasaban de ser una simple expresión de cólera, unas vulgares palabras a las cuales nadie daba importancia.

Pero Tarn no estaba convencido.

—¿Cómo!—argumentó Clark—. ¿No ha oído usted frecuentemente a un hombre asegurar que mataría de buena gana a otro? ¿Y se ha preocupado usted por eso? Esas palabras se dicen en un momento de indignación, pero son olvidadas un segundo después. Eso le ha pasado a Netherton. Además, si usted creyó que mi cliente podía poner en ejecución sus palabras, ¿por qué no intentó persuadirlo?

—Creí que reflexionaría el día siguiente, al despertar—contestó Tarn.

Esta declaración agravó la situación del acusado, pues durante la tarde, este último había estado furioso contra Ombersley. Había manifestado con rabia a los testigos Tarn y Downton, que Ombersley era un detestable usurero, que formaba parte de la administración de las minas de Chaney por virtud de un fraude y que le había robado más de un millón.

Tarn y Downton habían tratado de calmarlo, pero él había llamado al otro por teléfono y había vuelto en seguida diciendo que tenía una cita con Ombersley para la mañana siguiente.

Después, Netherton se había separado de los dos hombres y se había dirigido a casa de Ombersley, el cual habitaba un apartamento en la calle de la Media Luna; y el siguiente día, Ombersley había aparecido muerto en su casa. Tenía el corazón atravesado por una bala de revólver; esta arma, de modelo militar, estaba sobre la alfombra, al lado de la víctima.

Netherton, interrogado como testigo, según la ley inglesa, declaró que había ido a casa de Ombersley aquella noche.

Y sin embargo, ustedes estaban citados para el día siguiente—observó Stimmer.

—Sí, pero yo estaba furioso—contestó imprudentemente Netherton—. Y temiendo que huiera, fui a verlo aquella misma noche.

—Naturalmente! ¿Y cuánto tiempo demoró usted en ir del círculo a casa de Ombersley?

—Unos diez minutos.

—¿Entonces podemos tener la prueba de que la víctima estaba viva diez minutos antes de llegar usted?

—Esto era una trampa preparada por el abogado general, una reflexión en forma de pregunta que no necesitaba respuesta.

Un ligero movimiento en los bancos del jurado demostró que el golpe era certero.

—Y, no obstante, usted pretende hacernos creer que Ombersley estaba muerto ya cuando usted llegó a su casa—continuó Stimmer.

—Sí—contestó Netherton acameante—. Esa es la verdad.

Su declaración seguía siendo la misma. Había encontrado abierta la

puerta del apartamento, había entrado y había visto a Ombersley tendido sobre la alfombra ensangrentada y con el pecho perforado por una bala.

—¿Cómo hubiéramos sabido que usted estuvo en el apartamento si el chófer no se hubiera presentado espontáneamente a la policía?—interrogó Stimmer.

—Semejante pregunta no es admisible, Mr. Stimmer—interrumpió el juez Turner, como si despertara de un sueño.

Stimmer se inclinó en el señal de sumisión; pero el mal estaba hecho; la duda había entrado en el espíritu del jurado.

—¿Por qué ordenó usted que el auto regresara a Piccadilly?—continuó implacablemente el abogado general.

—Porque el apartamento de Ombersley se hallaba a dos pasos—contestó Netherton.

Stimmer lanzó una ojeada sobre los magistrados como para decirles: —Ustedes conocen la verdadera razón de ese acto.

Luego volvió a interrogar:

—¿Y por qué, al ver a su enemigo desangrándose en el suelo, no se le ocurrió a usted pedir socorro?

El sarcasmo contenido en el acento del abogado hizo que la cara de Netherton se pusiera intensamente roja. Por primera vez, desde el principio del interrogatorio, el acusado bajó los ojos.

—Estaba muerto—contestó en voz baja—. Todo auxilio hubiera sido inútil y me comprometería sin necesidad.

—¿Y usted abrió la ventana y se sirvió de la escalera de socorros de incendio, para huir?

—Sí; comprendí que si alguien me veía en aquellas circunstancias trágicas, mi presencia hubiera dado lugar a la más falsa interpretación.

Stimmer se encogió de hombros para dar a entender al jurado que consideraba suficiente y clara la explicación.

—¿Y puede usted asegurar que no entró también por aquella escalera de socorros?

Pues, desgraciadamente, nadie había visto entrar a Netherton por la puerta principal, a pesar de que dicha puerta quedaba cerca de un garaje frecuentado constantemente por chóferes y mecánicos.

—Juro que no entré por la escalera.

—¿Y quiere usted hacernos creer que conocía aquella salida secreta en un apartamento donde penetraba por primera vez?

—Vi la escalera de socorros desde la ventana y me pareció que podía conducir a alguna parte.

—¿Cuánto tiempo permaneció usted en el apartamento?

—Unos cinco minutos.

—Tiempo bastante para que, abandonando al herido que perdía su sangre sobre la alfombra, usted registrara el buró y cogiera ciertos papeles relativos a la mina de Canncery, así como el cheque enviado por usted a Ombersley aquella misma mañana; todos esos documentos que podían probar que usted estaba en relaciones de negocios con la víctima.

—Es verdad.

—Y usted llevaba guantes para no dejar huellas.

—En efecto; yo tenía guantes.

—Está bien, el jurado apreciará esos detalles—terminó Stimmer.

Durante toda una jornada, Clark había ocupado el sitio de la defensa, revelando un montón de hechos referentes a la vida de la víctima, y aquellos hechos eran bastante desagradables. (Pasa a la Pág. 14.)



# EL ASESINATO de la REINA y CIRCO

por Anthony. Olbot

## SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Este es el relato de un crimen misterioso y complicado, resuelto por el Comisionado de Policía Thatcher Colt y referido por su Secretario, Josie La Tour, reina del circo del coronel Robinson, sufrió una fatal caída de las argollas, en pleno debut en el "Madison Square Garden". Después de la tragedia, Keblia, el hechicero de una "troupe" de ubangis, que había profetizado un desastre, desapareció inexplicablemente. Colt estaba convencido de que algo criminal había acontecido. Acompañado del Fiscal del Distrito y de su Secretario, acudió al departamento que Josie La Tour había ocupado en unión de su esposo, el acróbata Flandrin, y descubrió la evidencia de una fiera riña. Cuando Flandrin llegó a la casa, un poco más tarde, Colt trató de obtener de él, por procedimientos diplomáticos, algún detalle de la verdad de lo ocurrido y finalmente le lanzó la hipótesis pregunta: ¿Qué hubiera sucedido si Josie La Tour le hubiera traicionado?

## CAPITULO VIII UN MISTERIO QUE CONDUCE A OTRO

Obscuro ante y de manera insegura, el acróbata miró a los ojos del Comisionado de Policía.

—La habría matado—dijo—; y después, con el sombrero cubriéndole la cara, añadió: pero la habría matado con mi propia mano! ¡No me habría ocultado en las sombras para hacerlo!

—Y entonces, después de haberla muerto,—interrogó Colt en una voz lenta—se habría entregado a las autoridades?

—No—replicó Flandrin rápidamente—. ¿Por qué había de hacerlo?

Dougherty se había puesto de pie y estaba parado detrás de Colt, mientras los dos hombres contemplaban el desafiante rostro.

—Entonces,—cambió Colt—dando por sentadas estas posibilidades que usted ha admitido, usted tendrá que admitir también que si nosotros pudiéramos probar que usted sabía que su esposa era culpable de tener un amante, tendríamos entonces la posibilidad lógica de demostrar que usted ha sido el asesino.

Flandrin cruzó los brazos y se rió brevemente.

—En manera alguna—se opuso—. Usted tendría entonces que probar la oportunidad y el método aplicado. Si yo fuera culpable, Mr. Colt, lucharía contra usted hasta lo último. Aunque de todos modos, sería una pobre demostración la de un acróbata de mentalidad sencilla, tratando de luchar en ingenio y habilidad contra el gigantesco cerebro del Comisionado de Policía de la ciudad de New York, no me amilánaría por ello y le regatearía hasta el último reducto en la batalla.

Un extraordinario cambio se había producido en el hombre. Fue como si Colt le hubiera lanzado un reto que el artista de circo se hubiera apresurado a recoger. Había egoísmo y el más violento y vanidoso desafío en su actitud. Parecía como si hubiera arrojado su dolor como una carga molesta y pesada, y se hubiera lanzado a la lucha con un sentido de completo alivio. Si alguna vez la animosidad se retrató en el rostro de un hombre, éste aparecía en el rostro de Flandrin.

—Pero, además—dijo el acróbata—a despecho de la circunstancia de haber perdido a mi esposa en una súbita tragedia, se trató de encontrarle a usted equidistante, en el justo medio y he tratado de auxiliarme en sus investigaciones. ¿Qué más desea usted? Haré lo que usted desee que haga, pero eso sí, lo que sea, hagámoslo pronto!

—Mi querido Flandrin—respondió Colt con un suspiro de paciencia—tendrá que permanecer aquí, probablemente durante varias horas más—. Tendré que examinar sus personales documentos y, tendré que hacerle un

cuantas preguntas más. Y si usted no quiere cooperar con nosotros, no tendré otro remedio, muy a mi pesar, que hacerle volver.

Y como si no esperara respuesta a estas últimas palabras, el Comisionado de Policía, continuó su paseo acostumbrado por el departamento de los acontecimientos. Hojeó los grabados en agua fuerte de los rostros, examinó el mobiliario y las cortinas.

Finalmente se detuvo en un pequeño escritorio, inclinado y levantó un objeto de cuero en forma de caja y lo abrió.

—¿Qué es esto?—interrogó.

Los ojos de Flandrin se estrecharon.

—Esa es nuestra cámara fotográfica, la que usamos en casa,—explicó—. Se la obsequié a La Tour el día de sus cumpleaños.

—¿Tiene usted también un proyector para las películas de la cámara?

—Y del último tipo patentado,—replicó Flandrin rápidamente.

Había una patética expresión de orgullo en sus palabras cuando hacía tal explicación al Comisionado.

—¿Y usted ha tomado fotografías con esta cámara?—continuó Colt.

—No hemos tomado muchas películas, no hemos tenido tiempo.

—¿Las películas que usted tenía, ¿están aquí?

—Flandrin miró fijamente a Thatcher Colt. Parecía estar tratando por un enigma mental. Yo también me sentí sorprendido—seguramente Colt no quería significar que las películas en cuestión habían sido proyectadas en ese momento! Parecía aquello un enconado, cruel e innecesario expediente. Aquello no tenía conexión alguna con los cinco trágicos segundos de Josie



La Tour en las argollas romanas. ¿Qué propósito tendría el hurgar en estas fotografías?

—Sin embargo de estas conjeturas, la exhibición de aquellas películas era la precisa finalidad que perseguía Thatcher Colt con su pregunta.

—Me gustaría verlas ahora. ¿Tiene usted inconveniente en ellas?

Con un disgustoso encogimiento de hombros, Flandrin se dispuso a satisfacer la petición.

El aparato patentado en cuyo caja se enrollaban las películas que podían ser proyectando con un sencillo movimiento de la mano, se colocó en posición en una mesita situada en uno de los extremos del comedor. Un pequeño soporte que estaba instalado en uno de los testeros de la habitación, fué echado a un lado para permitir la colocación del proyector apoyado de la pared, en conexión con un toma corriente, mientras la estrecha cinta de celuloide era colocada en el lugar correspondiente. Ahora se apagaron las luces y en la obscuridad del comedor, la cinta empezó a desenrollarse proyectando las siluetas sobre la pared. Era un momento extra-



ordinario—estábamos para contemplar detalles de la vida de aquella nerviosa e interesante criatura, La Tour, que ante nuestros ojos había expirado.

La cinta que empezó a proyectarse había sido tomada en el ambiente del circo, mientras la gran compañía viajaba en la anterior temporada. Vimos el largo tren—aisladas secciones, ciento dos carros—arribando a una pequeña ciudad; después la tienda de campaña, después los equipajes, cajas y más cajas, caballos y jaulas de animales; vimos después al personal auxiliar

levantando la tienda y edificando una ciudad de lona de un mundo de confusión y caos de objetos. Después vinieron detalles más íntimos. Primero, los amigos de La Tour. Después apareció Sebastián, la estrella masculina del circo en ropa de ensayo, inclinándose y sonriendo ante la cámara.

—¡Estaba el celoso de la fama de su esposa?—interrogó Colt.

Flandrin produjo un sonido burlesco con la garganta.

—No Sebastián—declaró—. El mismo se consideraba tan distante de La Tour que se hubiera sentido degradado si hubiera estado celoso de ella. Desde luego que lo contrario hubiera carecido de sentido. Ella era incomensurablemente superior a él. Pero él nunca habría de reconocerlo así—aunque él era el rey para todos los artistas y ella era la reina.

Entre tanto a la figura de Sebastián había sucedido la de Flandrin en la pantalla. Este apareció travesado al aire, saltando y ejecutando varias acrobacias de fuerza y agilidad. Yo volví a recordar en este instante las constantes admoniciones del departamento de policía, de que para comprender un crimen era preciso conocer todos sus más insignificantes antecedentes. Así que no experimenté sorpresa alguna cuando escuché a Colt haciendo nuevas preguntas en relación con la vida entre bastidores.

—¿De quién entonces, estaba celoso Sebastián?—persistió él.

Flandrin gruñó en ese curioso tono natural que tan a menudo usan todos los extranjeros y que constituyen una de las más características expresiones emocionales de los trágicos americanos:

—No creo que él esté celoso de nadie—replicó—. El no tiene razón para estar celoso, sin embargo...

—¿Sin embargo, qué?—replicó Colt.

—¡Oh, bueno, Sebastián se está poniendo viejo; y yo soy mucho más joven. Usted sabe, La Tour y yo tenemos nuestros sueños, nuestras esperanzas que nunca se realizarán ahora. Pero La Tour tenía una ambición exclusiva de ella. Algún día yo podría lograr el doble salto como una cosa corriente y entonces, mientras La Tour seguía siendo la reina, yo sería el rey.

Colt pareció satisfecho. Pero se puso más pensativo a medida que miraba hacia el frente y concentraba su atención en las modestas figuras de la pantalla. Vimos a Flandrin intentar el doble salto y caerse. Luego vimos a Eddie Stevens, el hombre de la peculiaridad, aparecer en escena. Sebastián le dio una mirada dura, y cambiaron algunas palabras.

Colt, ante la sorpresa de Flandrin, tradujo su conversación; la lectura de las palabras por los movimientos de los labios era una de las grandes ventajas que poseía el Comisionado.

—Sebastián—dijo—le acaba de dar una reprensión a Eddie Stevens. Le ha dicho que debe ser más cuidadoso del equipo.

—Esa era una de las faltas de Eddie,—confirmó Flandrin—. Pero era tan devoto y fiel como un perro para

La Tour. Una vez ella le salvó la vida, durante un tornado en el estado de Kansas. Después de aquello, él se hubiera dejado matar por salvarla a ella. Digo eso—añadió Flandrin con voz absorta—porque estoy seguro de que si Eddie hubiera estado atento a su trabajo esta noche, habría evitado la caída. Pero al mismo tiempo estoy seguro de que él no se volvió de espaldas a propósito. Nunca he oído a Eddie Stevens decir una mentira—continúa Flandrin acalorado en la defensa del hombre—Eddie es uno de los más veraces individuos que he conocido. Yo creo que ustedes pueden y deben descartarle absolutamente de las investigaciones.

Colt no dió respuesta alguna a esta sugerencia. Sobre la pantalla un nuevo e inmediatamente reconocido personaje había aparecido —Isabel Chant, la sirvienta,—que parada en la pista sonreía a la cámara con un aire de complacencia y condescendencia.

—¿Qué tiempo hace que usted conoce a esa mujer?—inquirió Thatcher Colt.

—Ella estaba con mi esposa antes de que nos casáramos.

—¿Conoce algo de su vida anterior?

—¿Qué sé yo acerca de su vida anterior?—replicó Flandrin con un tono resentido—. Nos dijeron tanto acerca de ello que nos hemos cansado de



# EL FANTASMA DEL RASCACIELO

(ILUSTRACIONES DE OSCAR SAIAS)

La cara de Daucherty, sereno del piso cincuenta del edificio Empire Towers, palideció. Su voz era un anhelante sibilo.

—¡Allí está ahora, usted lo puede ver, Mr. Hammond.

Inclinándose hacia fuera, de la ventana apuntaba con su tembloroso dedo.

Wade Han mond, periodista e investigador de crímenes, se asomó rápidamente. La opaca luz del bombillo de un corredor le daba en su cara trizada y magra, de delgados bigotes. Su mirada era dura como el acero.

Había venido a investigar un torpe rumor, un cuento del cual se podría hacer un interesante relato. El tamaño veía moverse algo por la pared del gigantesco rascacielos. Su "tud hacia aquéllo había sido jocosa. Pero ¿no se veía ahora. No podía pensarse que fuera algo viente lo que se arrastraba a lo largo del exterior liso y pulido del edificio.

La voz del sereno sonó ronca en su oído.

—Ese es el fantasma de uno de los trabajadores que se mató cuando se estaba construyendo el edificio. Nadie podría sostenerse en ese lugar.

Wade apretó con fuerza el brazo del sereno.

—Está pálido con este piso,— dijo,— como unas quince ventanas más allá. Usted tiene las llaves. Vamos a ver si podemos acercarnos.

El sereno movió la cabeza.

—No serviría de nada, Mr. Hammond. Cuando llegamos ya habrá desaparecido. Yo lo he intentado varias veces.

Wade, comenzaba a sentir una punzante sensación en su cintura. El ruido del tráfico llegaba hasta él vagamente. Un laberinto de calles se veía allá abajo. Los tranvías eran inofensivos escarabajos con ojos fosforescentes, y las personas ni finitísimos puntos, uniéndose y separándose como bacterias al microscopio.

—Deme las llaves de todos modos,— dijo Wade.

Con el sereno risándole los talones, atravesó el corredor hacia el punto opuesto, donde la misteriosa sombra había aparecido.

Introdujo una llave en la puerta y entró a un departamento de oficinas. De un salto llegó a una cortina, la abrió y levantó el cristal de la ventana, entonces se inclinó hacia fuera con precaución, y fijamente a ambos lados del edificio. Ahora sentía un dándose la garganta; un sentimiento de miedo que nunca pudo explicarse se apoderó de él. ¿Qué cosa podía ser lo que él había visto en el frente del edificio a una enorme altura de la calle?

No se veía nada ahora. No quedaba rastro del fantasma, pero él lo había visto y el sereno también en otras noches.

Dirigió sus ojos en todas direcciones de la fachada del rascacielos. Todavía se veían las miradas de las ventanas de algunos apartamentos donde trabajaban hasta tarde. Mucho más arriba, en el piso octenta, el Skyrocket Club, al que muchos, ávidos de diversiones, acudían por las noches, emitía una gran iluminación.

Wade se retiró de la ventana y la cerró, profundamente intrigado.

—Me quedaré por aquí y puede que lo veamos otra vez,— dijo, volviéndose al sereno—. Este movió la cabeza.

—Generalmente no se deja ver más que una vez cada noche no cree que vuelva hoy.

Wade se sonó.

Se despidió del sereno y bajó al primer piso en uno de los rápidos elevadores. Era un misterio. Estaba bien. Un gran misterio si se quiere, pero el elemento de crimen no entraba en él, y apenas había material para su cuento.

Ya en la calle, algo le llamó la atención. Un familiar sonido que hacía eco en el cañón de las calles obacuras llegaba hasta sus oídos.

La sirena se acercaba. El tráfico cesó para dejar paso a un largo carro azul, con potentes reflectores que venía a buena velocidad. Se detuvo delante de la puerta del edificio Empire Towers.

Dos hombres uniformados saltaron del carro, y detrás un hombre de cejuna alta y mediana edad. Wade avanzó hacia él sonriendo.

—¡Hola! ¿A qué se debe tanta excitación, inspector?

El inspector Thompson, del Departamento de Homicidios, volvió la cabeza. Sus penetrantes ojos se fijaron en Wade.

—¿Qué andas haciendo por aquí?

—Buscando fantasmas, jefe. Acabo de ver uno allá arriba.

Una extraña expresión cruzó el rostro del inspector. Se acercó a Wade. Su voz era áspera.

—Fantasmas, ¿eh? Eso no es todo lo que ha pasado allá arriba esta noche, Wade. Ha ocurrido un asesinato. Acompañame.

La sonrisa desapareció de los labios de Wade. Sintió como si le pasaran fríos dedos como si le pasaran fríos dedos



sobre su carne. Se fue tras el viejo detective. Thompson y él habían trabajado juntos en muchos casos importantes y siempre los había calificado "La Pareja de Estorbo", aunque había treinta años de diferencia en sus edades. Se informó de los detalles mientras subían en el elevador.

Thompson hablaba cortas y abruptas palabras.

Jacob Schmelzer, el conocido envasador de carnes, ha sido asesinado. El y su hermano son los reyes de la industria. Ricos no es suficiente palabra para ellos. Esto va a dar trabajo, Wade, y me alegro que estés aquí. Cuando alguien importante es asesinado, siempre hay mucha publicidad y con tal motivo he venido antes de que se divulgue demasiado. Esta es, una de las cosas que hay que aclarar pronto.

Wade movió la cabeza en silencio. ¿Qué reacción, si alguna había, tendría la sombra fantasmal que él había visto, con este asesinato? ¿Y debía de comunicárselo al preocupado Thompson?

Se detuvieron en el piso setenta y uno y atravesaron el corredor hacia las puertas de una lujosa oficina. En los paneles de cristal se leía "Schmelzer Bros.". De dentro venía un murmullo de voces.

La charla cesó cuando Wade y Thompson entraron. En el local habían varios agentes del Departamento de Homicidios.

Un día de cara gruesa guardaba la puerta de entrada al Despacho de Schmelzer. Una delgada y pálida muchacha estaba a un lado de la habitación, mordéndose los labios con una afilada y una vaga mirada en los ojos. Uno de los policías le señaló con el pulgar.

—Esa es la secretaria Crocker, jefe. La stenógrafa que escribió el disparo.

Thompson avanzó y se encaro con la muchacha.

—Díganos todo lo que sepa.

Wade la miraba fijamente. La voz de la secretaria temblaba.

—Estábamos trabajando hasta tarde; Schmelzer me dijo que me quedara para tomar unas cuantas notas más. Esperé en la oficina principal. Una hora debió haber pasado, entonces oí algo que sonó como un disparo. Corrí hacia la puerta de Schmelzer y traté de abrirla, pero estaba cerrada por dentro. Llamé al superintendente del edificio, que trajo un policía. Ellos rompieron la cerradura y entraron.

Thompson movió la cabeza y contrajo los labios.

—Gracias, Miss Crocker, más tarde quisiera hablar con usted.

Le hizo una seña a Wade y juntos entraron en la oficina de Schmelzer.

Wade miró con curiosidad aquella figura, sentado delante de su mesa de caoba con los brazos colgando y la cabeza caída.

Los ojos de Schmelzer estaban abiertos, vidriados por la muerte y una lista de carmin corría desde su blanca cabeza hasta formar un charco en la cubierta del escritorio.

—¿Detective se unió a Wade y Thompson.

—¿Alguien lo colocó en esta silla después del crimen, jefe,— dijo—. Hay algunas manchas de sangre, allí cerca de la ventana.

Wade se volvió, y en la alfombra de suave terciopelo pudo observar algunas manchas oscuras.

Se acercó al muerto para examinarlo. Era incomprendible como una herida de bala podía dejar aquellas manchas cuando se había producido en la parte superior de la cabeza del millonario.

—Es como yo le telefoné, jefe,— dijo el detective.— La puerta estaba cerrada por dentro. No hay más salida del local que las ventanas.

—¿Y estamos a setenta y un pisos de altura? ¿Cómo pudo alguien penetrar por la ventana?

A fin de convencerse a sí mismo de la imposibilidad de ello, Thompson, la examinó y levantó. Wade observó que no estaba cerrada con llave. Se unió al inspector y miró hacia los lados del edificio hasta la calle.

—El asesino pudo haber bajado por una soga atada a uno de los pisos superiores,— dijo.

Thompson movió la cabeza.

—Yo pensé en eso. Es la única explicación si la muchacha no está mintiendo.

—¿No cree usted que ella pudo levantar el suelo a Schmelzer y colocarlo en la silla?— preguntó Wade escépticamente.

—Puede que ella tuviera un amigo.

—Pero la puerta estaba cerrada por dentro.

—Eso puede haberse arreglado. Yo lo he visto hacer. Vigilemos a la muchacha.

Wade asintió.

—Voy a echarle un vistazo a las ventanas de los pisos superiores.

—Si subes muchos pisos, te encontrarás con el Skyrocket Club. Ellos ocupan la parte superior por un contrato de diez años.

Wade permaneció silencioso acerca de lo que había visto: el Fantasma del Rascacielos que se arrastraba por el frente del edificio. El tenía el presentimiento creciente de que algo extraño y siniestro ocurría en este asunto, algo ignorado e insospitable.

Con el auxilio del superintendente del edificio, examinó todos los pisos uno a uno. La oficina que daba sobre la muerte de Schmelzer estaba desocupada y el polvo en la cerradura de la ventana no estaba removido. No encontró huella alguna en las demás oficinas que visitó.

Antes de que la policía de abajo terminara sus investigaciones, Wade estaba en el piso del club nocturno. Mostró su tarjeta de investigador especial al portero.

—Quisiera ver al director,— le dijo.

El mayordomo lo guió a través de una serie de mesas y alrededor de un salón de bailes donde las parejas se abandonaban a los acordes de un jazz. Llegaron a una amplia oficina privada, donde Russ Vogel, propietario y director del Skyrocket Club, dirigía el negocio.

Vogel se levantó con calma de su silla.

—¿Qué es lo que he oído? ¿Es cierto que han asesinado al viejo Schmelzer?

Wade asintió.

—¿Usted lo sabe, entonces?

—Todo el edificio está esterado; Manny está abajo corroborando de los hechos.

—¿Manny?

—Sí, Manny Arden, mi socio.

Wade recordó el nombre del ex-gangster con cierta sorpresa.

Manny Arden, según sus noticias había estado conectado con una banda de gran escala hasta que se unió a Vogel en un negocio más honesto.

Por diez minutos, Wade claró con el director, fijándose mucho en las ventanas, que daban sobre las oficinas de Schmelzer.

Cuando descendió al "piso setenta y uno", encontró tres nuevas personas: Manny Arden, el hermano de James Crocker, Manfred y su socio Arnold Bassett.

Manfred Schmelzer era muy parecido al muerto, aunque algo más joven.

Bassett era un joven delgado, de ojos azules, de agradables y tranquilas modales. Manny Arden atrajo la atención de Wade.

El ex-gangster que estaba evidentemente bien relacionado con Schmelzer, tenía el aspecto de su tipo. Debajo de una superciliosa palmeada se veían las líneas de la astucia y la brutalidad. Tenía ojos duros, labios gruesos y una mirada que daba miedo.

Wade pronunció breves palabras y se reunió al grupo de detectives que rodeaban a Thompson.

—¿Ha tenido suerte, jefe?

Thompson se volvió.

—No mucha. El motivo es el robo. Pero es todo lo que sabemos.

—¿Robo?

—Sí. La caja de seguridad de Schmelzer era sólo violentada y ya han llevado mil pesos en efectivo. Su hermana y sobrinos contaban con eso.

El asesino se tomó mucha molestia por mil dólares,— dijo Wade con una sombra de duda en su voz.

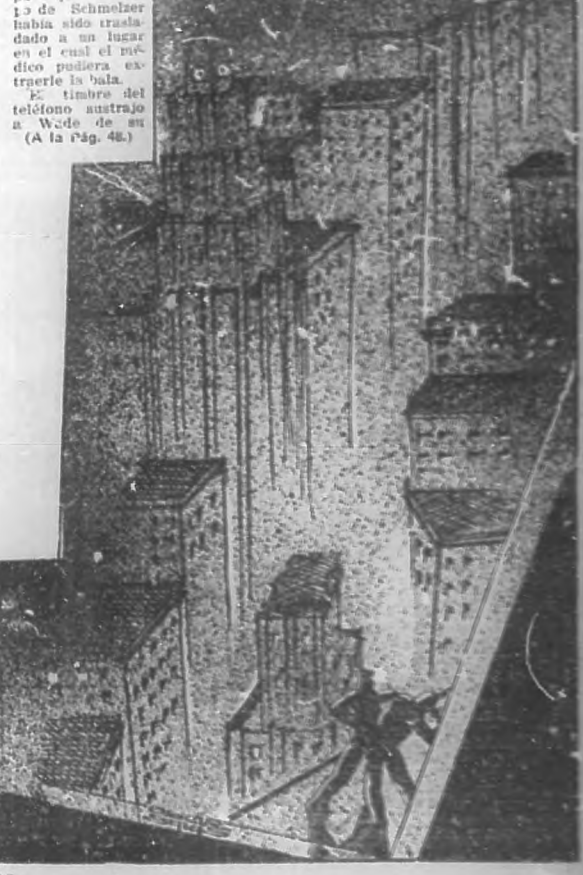
—El doctor Morgan va a hacer la autopsia esta noche,— dijo Thompson.— Cuando tengamos la bala que mató a Schmelzer, tendremos más trabajo y me imagino que el secretario va a figurar en esto. Podría ser un triángulo amoroso, como un robo.

La cara de Wade estaba pálida. Perseguía observando mientras los policías buscaban pistas y acusaban a presunciones a la secretaria.

Se fue a media noche después que el cuerpo de Schmelzer había sido trasladado a un lugar en el cual el médico pudiera extraerle la bala.

El timbre del teléfono austrajo a Wade de su

(A la pág. 48.)



FOR PAUL CHADWICK



**EL VEREDICTO**  
**INESPERADO**  
(Viene de la Pág. 9.)

Bien educado y de apariencia afable, se había conquistado la simpatía de muchas mujeres fácilmente influenciables, logrando que le confiaran considerables cantidades de dinero para invertir en negocios problemáticos, que habrían fracasado todos. Fue necesaria la insistencia del tribunal para decidir a esas mujeres a declarar.

—Esas damas saben algo sobre la muerte de Roderick Omberley?— preguntó el abogado general. No encontré en ninguna de sus declaraciones ni huellas de asociación con el difunto.

Las cejas espesas del juez Turner se movieron interrogativamente hacia Clark.

—Señor, nosotros sabemos que Omberley había enajenado a muchas personas—dijo después. Puesto que la puerta de su apartamento estaba abierta, ¿podría usted asegurar que una de sus víctimas no ha entrado durante el trayecto de su cliente del círculo a la casa? Hay también un detalle significativo: el billado sobre el buró. No he oído a mi buscar al asesino; eso me lo señalará la posibilidad de que el crimen haya sido cometido por otra persona y no por mi cliente.

—Estamos dispuestos a escucharlo—dijo el juez.

Durante horas enteras, Clark trató de demostrar que Omberley no tenía despojar a las mujeres simulando oportunamente una ternura que no sentía, y haciéndose pasar por un hombre rico, sin ningún derecho a ello.

Al llegar a este punto, Clark exhibió el único objeto de convicción que encontró en favor de su cliente.

—Eso ha sido hallado sobre el buró del difunto?—preguntó el inspector de policía Mason, que acababa de ser llamado a audiencia, mostrando una hoja de papel de cartas perforado.

El inspector cogió el papel y lo miró.

—Sí—contestó.

—Léale esa carta al jurado—ordenó el juez. "Querido Rody: haré lo que me pidan, y estaré en tu casa a las nueve esta noche. Cariños, Betty."

En las galerías, la muchedumbre se inclinaba, vivamente interesada. Pero se decepcionó. Las investigaciones de la policía no habían logrado descubrir la firma de la carta.

Sin embargo, Clark utilizó el incidente para hacer un postrer llamamiento a la conciencia del jurado.

—Señoras y señores: ¿quiere enviar al patíbulo a un hombre cuya culpabilidad no está probada? ¿De qué estáis seguras? Mi cliente ha obrado mal al huir del apartamento, sin haberle el posible por auxiliar a un hombre asesinado, pero eso no constituye un delito capital. Tendis que decidir si St. John Netherton ha matado o no a Roderick Omberley. No es mi deber probar quién es el culpable, con el fin de pedir la absolución de mi cliente. Pero debo hacer notar la duda que flota sobre este asunto. Y esa duda aumenta con la circunstancia de que sabemos que la puerta estaba abierta y que el difunto esperaba a una mujer. Yo daría diez años de mi vida por contra a esa Betty. Tal vez no ella quien ha matado a Omberley, pero es la prueba viviente de que otra persona ha intervenido en la cuestión, además de Netherton. ¿Quién será esa mujer? Si se ha

**¡Al fin!**  
**Sus esperanzas**  
**satisfechas**



... estos preparados de efectos maravillosos

Figúrese la alegría de poseer un cutis lindo—suave y limpio y sin asperezas. Los tres productos de Dagelle son la respuesta a sus anhelos, y deseos de belleza.

La Crema Invisible Dagelle deberá usarse por la mañana, después del afeitado. Desaparece casi instantáneamente, dejando un cutis fino y suave en la cara y el cuello. Es una base ideal para los polvos y el colorate.

La Crema de Belleza Dagelle es para limpiar y masajear. Frótela bien en la piel todas las noches, y mientras Ud.

**DAGELLE**

Crema Invisible - Vivatone - Crema de Belleza

aquí, en esta sala—agregó volviéndose hacia el público—le suplico que se levante y que saque la vida de un inocente.

Un dramático silencio reinó durante unos segundos. Nadie respondió. Clark, volviéndose entonces hacia el jurado, prosiguió:

—Yo no digo que esa mujer haya matado a Omberley. Todo lo que advierto es que otra persona, además de mi cliente, entró aquella noche en el apartamento. Por lo tanto, espero vuestro juicio. Y durante dos horas, el joven abogado continuó su elocuente defensa, impresionando visiblemente a los oyentes.

"Toda la curiosidad del público estaba sobre el orador. La voz del abogado se elevaba y bajaba alternativamente:

—Están aquí para cumplir con vuestro deber y sólo pido que obréis según vuestra conciencia. Pero no olvidéis la verdadera situación del prisionero. Tenedlo en cuenta las leyes de este país, y más todavía la ley de misericordia de Dios, no condenéis a muerte a un hombre, si aún existen dudas sobre su culpabilidad.

Entonces Stimmer se levantó. Con voz firme, comentó los argumentos del abogado de la siguiente manera:

—De acuerdo con su profesión, mi docto amigo ha tratado de hablar un punto, a propósito del cual podría surgir una duda en vuestros espíritus. Pero yo estimo que esa duda no existe fuera de su imaginación. Yo opino que si Betty existiera realmente, los recursos de la policía y el dinero de que dispone Netherton la hubieran encontrado ya. Tengo la convicción de que Betty no existe. Esa carta puede haber sido fabricada especialmente y puesta sobre el buró. Puede haber sido escrita hace varios meses. Es una tontería pensar que un papel sin valor ninguno sea capaz de salvar al acusado.

duerme, esta crema admirable produce efectos irremediablemente saludables, borrando arrugas, suavizando, embelleciendo

Vivatone Dagelle es un tónico refrescante que devuelve la belleza radiante de la juventud. Se usa por la mañana, al levantarse.

Envíemnos a Ud muestras de estas cremas si se sirve enviarnos su nombre y dirección acompañados de la suma de 10c. en sellos de correo. Diríjase a DAGELLE, Rodolfo Quintas, Calle C, 237, Vedado, La Habana.

La lógica fría, implacable de Stimmer, parecía mortal. Lady Muriel abrió con sus manos sus sienes dolorosas, siguió mirando a Netherton; todo el mundo estaba mudo e inmóvil, esperando la resolución final de los magistrados.

El juez Turner se levantó. El auditorio estaba ansioso de escuchar su palabra. Todo el jurado estaba perplejo.

—Si juzgá en vuestra alma y conciencia que el prisionero ha cometido el crimen, debéis condenarlo—dijo refiriéndose al jurado. Pero ruego que os fijéis en las observaciones de Mr. Clark y que reflexionéis antes de pronunciar vuestro veredicto.

El jurado se levantó y salió. Clark no había perdido todavía su esperanza.

La tensión de la atmósfera se aflojó un poco. Cogiendo su carnet de notas que estaba sobre su buró, el juez se retiró a una pieza contigua a la sala. Clark se acercó a Lady Muriel y le habló al oído.

Transcurrió media hora. Después corrió el rumor de que la sentencia había sido pronunciada. El ruido de las voces se extinguió; los abogados volvieron a sus puestos. Lady Muriel temblaba visiblemente; estaba mortalmente pálida.

El juez volvió a entrar en la sala y el público estaba de pie hasta que se sentó.

El ujier, dirigiéndose entonces a los miembros del jurado que habían permanecido de pie, dijo:

—Señoras y señores: ¿habéis decidido ya vuestro veredicto?

—Sí—contestó el jefe del jurado.

—Consideráis culpable o no culpable al prisionero St. John Netherton?

—Culpable.

su pecho. Al fin, su rostro se quedó impassible.

Vió que el juez fruncía sus espesas cejas y manifestaba, por primera vez, una debilidad muy humana. Una expresión de angustia había en su boca. La mano que alargó para coger el vaso de agua que estaba sobre la mesa, temblaba. Y sin embargo, el juez Turner había pronunciado, sin inmutarse, la condenación a muerte de muchos culpables.

—No me explico lo que le pasa hoy a Turner—murmuró Stimmer a su secretario.

Durante uno o dos minutos, el juez no se movió. Todo el mundo esperaba nerviosamente que le cubriera con el siniestro casquete negro y pronunciara la sentencia. Pero permanecía sin moverse, replegado sobre sí mismo.

—Creo que sucede algo extraño—agregó bruscamente Stimmer. ¡Miró pronto, Mason.

Efectivamente, pasaba algo inquietante. Mientras que todo el mundo, ujieres, secretarios, se precipitaban a la vez, se vio al juez reír, cerrar después los ojos y dejar caer de pronto su cabeza decaída sobre el buró. Su garganta emitió una especie de estertor, su frente chocó contra el carne abierto y su peluca cayó de lado. Antes que el inspector Mason llegara hasta él, el juez Turner había muerto.

Un escándalo enorme estalló. Todo el mundo llamaba, preguntaba a la vez. Los reporters escribían febrilmente, levantando la cabeza y mirando la escena entre cada frase. Dos guardias condujeron al prisionero a su celda. Un ujier, dirigiéndose al público, dijo, con una voz estrangulada:

—El juicio ha sido suspendido.

El jurado se retiró de nuevo. Stimmer, Mason y los secretarios, levantando al juez, lo transportaron a la pieza contigua, cuya puerta se abrió directamente detrás de su silla, y los ujieres, desconcertados y nerviosos, maquinalmente hicieron evacuar la sala.

Fue el inspector Mason quien descubrió la verdad. Cuando el módico, llamado apresuradamente, consultó la muerte del juez y pronunció la palabra "veneno", Mason se deslizó en la sala del tribunal, que estaba desierta, y se apoderó del vaso de agua.

—Acido prúsico—murmuró, después de haber oído el contenido.

Registró el buró, llamó a un agente para que vigilara allí sin tocar nada e iba salir cuando su mirada cayó sobre el carnet desahogado sobre el cual se había desplomado el juez Turner.

Las primeras palabras que leyó le produjeron un estremecimiento de asombro:

"Si las palabras siguientes llegan a ser leídas por otros ojos además de los míos, es que el jurado habrá juzgado que este hombre es un condenado a Netherton. Y será un gran error, porque yo no hubiera sido absuelto, yo no hubiera dicho nada, pues ningún otro hombre ha merecido tanto la muerte como Roderick Omberley. Estoy escribiendo esto mientras Stimmer se dirige al jurado y temo que su fría lógica obligue al jurado a una condena a muerte."

"Será breve y diré lo que se debe hacer en el caso de que el prisionero sea condenado.

—Yo sabía personalmente que Omberley era un tipo inhumano que abusaba de las mujeres. Entre sus víctimas, se hallaba el único ser que he querido en mi vida: mi hija Edith. La sedujo, abusó de ella, la martirizó. La pobre niña se suicidó, y yo estuve a punto de perder la razón cuando me dio a perder la razón contra un demonio como Omberley. Era un criminal más indigno que

(Pasa a la Pág. 18.)



Yo juraría, Consuelo Quirós, que usted ha nacido en un escenario, a la merita hora de subir el telón o cuando el público ovacionaba una escena culminante...

Esto se lo dije a la reaguapa compañera de don Salvador, minutos después de verla en ese agudador de "Periquillo Sarmiento", que ella tan magistralmente revivió entre nosotros.

—Pues no señor, don Galaor. No he ido en el teatro, ni he sido del teatro hasta que me casé con Salvador. Ya ve usted...

Y me miraba con sus ojazos terribles, muy abiertos, muy traviosos, sabedora ella del poder cautivador que los anima.

—Pero qué hacía, usted, entonces, antes de que Salvador la descubriera?

—¿Qué quería usted que hiciera? Lo que hacen todas las muchachas de su casa, y en un pueblo lindo como el mío. ¡No se ría usted! Mi pueblo, aunque más allá de los límites actuales de México...

—¿Va a decirme que no es usted mexicana?

—Yo no digo eso. Entiendo que las fronteras no son bastante para hacernos de una patria que no es la que queremos. Yo soy mexicana, aunque nacida un poquitin más allá de la frontera.

**Consuelo**  
**y Salvador**  
**Quirós**  
por  
**Don Galaor**

—Arabamos de saberlo.  
—Soy del Paso, Texas. ¿Va usted a negarle belleza al Paso.  
—No le niego nada, Consuelo. Es usted la que deca...

—Que mi pueblo es muy bonito, y que en él se desahó mi vida de muchacha, maravillosamente. Iba a un colegio religioso, aprendía, con la lengua de mis padres, la oficial del Estado americano. De noche, asistíamos a fiestecitas de amigas, los domingos a los jaripeos bulliciosos, llenos de sol y de arrogancia. Por las tardes, paseábamos del brazo por los parques... Un día...

—Un día, llegó un amor.

—Para mí, llegaba el amor todas las tardes. He sido muy noviera...

—¿Mucho, Consuelo?

—Mucho, sí, señor.

—Tanto...—Interrumpe Salvador, que él es el de la boda, todavía, la llamaban por teléfono los que no sabían que se casaba...

—¿Y usted, no es celoso?

—No le haga usted preguntas a mi esposo.  
—No, señor, no soy celoso. Póngalo en la entrevista, y ponga también eso del teléfono.

(Pasa a la Pág. 45.)



La llegada al hotel es su primera alegría en la Gran Ciudad

# Hotel TAFT

Calle 50 y Séptima Ave.  
AL LADO DEL TEATRO ROXY Y RADIC CITY.  
EL HOGAR DEL HISPANO EN NEW YORK  
Cuartos con Baño desde \$3.00.  
Un representante del Hotel estará en el Muelle.  
Pasa Informes sobre Precios Especiales para Semana Dirijase al SR. PEDRO ROVIRA Gerente del Departamento Hispano.

## ¿CALLOS?

¡Quite el dolor!  
Elimine los callos con este método seguro y fácil.



1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.
  2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de fieltro directamente sobre el callo.
- Como se produce el efecto— A es el medicamento que debilita el callo suavemente. B es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C conserva la rodaja en su lugar y evita que se deslice.
3. A los 3 días quítese el parche, reemplácese el pie y despréndase el callo.

Millones lo usan. De venta en droguerías, farmacias y boticas.  
**BLUE-JAY** HAUSER & BLACK REMEDIO PARA CALLOS

# Maltina Tivoli Vitaminada

VIGOR NUTRICION BELLEZA  
PEDIDOS: 1-5261.

## LA SORTIJA DE DIAMANTES

Viene de la Pág. 2.)  
masaño infantil e inocente. Y sufrirá, porque no puede comprar nada en la feria. Esto desgarró el cerebro de Yusaku. El siente la humillación de su miseria. Y un nuevo sufrimiento lo tortura.  
Yusaku salta de la cama. Han dejado el periódico en su puerta. Corro y lo releo. Espera que la lectura cambie sus ideas.  
Hojea el periódico "aquí":  
"Lee las noticias. De pronto, viene una conmoción en todo su mundo al encontrar este título: 'Cuatro mujeres detenidas'. Lee nerviosamente todo el periódico. Pero no halla el nombre de su mujer.  
"¿Por qué ha tenido esa disposición de liberar?" Yoko no llegaría nunca a cometer una acción semejante.  
Yusaku trata de matar esa idea, riendo. Sin embargo, su inquietud no desaparece. Es la tardanza extraordinaria de su mujer la causa de su inquietud. ¿Qué hace ella? Su retraso lo exaspera.  
La puerta se abre.  
—Aquí estoy—dice Yoko entrando en la habitación. ¿Es tarde, verdad? Pero tendrás que perdonarme. ¿Tienes hambre? Afuera hace mucho frío.  
Ha corrido para volver pronto. Sus mejillas están rojas. Ella habla con una voz clara y alegre. Pero esa alegría irrita más a Yusaku. El no dice una palabra. No quiere contestar. Pero ve un gran paquete que la mujer trae en las manos, un gran paquete de compras.  
—He hecho unas compras—dice Yoko.  
Yusaku, estupefacto, no puede pronunciar una palabra y mira la cara de su esposa. Ella saca varios paquetes pequeños, uno por uno, y comienza a desahucarlos. Sigue hablando alegremente:  
—Esto es para comer esta noche. He traído jamón, ese jamón es dulce que te gusta tanto. Estas chinelas son para ti; un regalo de año nuevo. Y este género es para hacerme un kimono. No será muy elegante, pero lo usarás... ¿verdad?  
—Sí, Yoko!  
Yusaku ha expresado sus sentimientos irritado; su rostro es convulso y pálido. De pronto, coge las manos de Yoko.  
—¿De dónde has sacado ese dinero?—le interroga.  
Diciendo estas palabras, Yusaku ha visto pasar una sombra negra por el rostro de su mujer. Pero ella ha recobrado su tranquilidad plena de distinción. Mirando a su esposo de soslayo, le dice con voz baja y rápida.  
—No trates de saber de dónde he sacado el dinero. Eso no me agrada. Debes tener confianza en mí. Ya te explicaré todo. No te impacientes. No me preguntes nada.  
—¿Por qué?  
Yusaku, excitado, convulso, mira a Yoko. Sus labios tiemblan. Yoko se calla; mira hacia otra parte.  
—Entá bien—dice Yusaku precipitadamente. Y al mismo tiempo sale con el paquete grande bajo el brazo.  
Es de noche. El viento frío de diciembre silba en los cables eléctricos y telefónicos. Los focos, blancos y helados, se balan an frente a las casas.  
—¿Dónde vas?—pregunta Yoko a su marido. Y marcha detrás de Yusaku, que camina a grandes pasos, fingiendo que no la oye.  
Hace frío. El hombre siente crujir sus dientes; tiene ganas de gritar, de llorar como un niño. Camina como un loco.  
He ahí el puente. El viento desgarrador hace ondular el agua negra. Yusaku llega al centro del puente; se acerca al antepecho.  
—Querido mío, espérame, te lo ruego—suplica la voz de Yoko. Ella, casi corriendo, grita así. Pero es demasiado tarde: el paquete cae en el agua con un ruido sordo.  
Yusaku se apeña en el parapeto y contempla el río. Las lágrimas empapan sus mejillas. El hombre siente un vago alivio y al mismo tiempo una singular tristeza.  
—Querido mío...  
Es Yoko quien grita muy cerca de sus oídos, con una voz aguda que a él le parece desconocida. Yusaku se vuelve asombrado. Ve a Yoko como no la ha visto nunca: temblorosa de estupor, de cólera, de desprecio, pálida como una estatua.  
—¡Adios! ¡Adios!—grita ella en el viento violento. No nos veremos más. No puedo aguantar ya. Jamás he concebido a un ser tan egoísta, tan frío, tan caparotico como tú...  
Empieza a sollozar, ahogándose como si unas garras de hierro apretaran su garganta. Y extiende las manos hacia su marido como si quisiera que él las tocara por última vez.  
Yusaku mira sus manos... Y nota que la sortija de diamante, que ella quería tanto, que no la abandonaba jamás y todavía por la mañana brillaba en uno de sus dedos, ha desaparecido. La sortija de diamante se ha quedado también en la casa de empeleros...  
Yusaku mira a su mujer como si la vier por primera vez. Nunca le ha parecido tan digna de respeto, tan adorable, tan noble. Siente deseos de besarla locamente...  
El viento sigue cantando su canción desgarradora...

## EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 14.)  
celoso de la superioridad artística, y atracción de taquilla que era Jotour que él mató, sino con el propósito de volver a Flora. Ambos, monjes, difícilmente coexistían en un mismo hombre. Mantengamos la esperanza de que Dougherty encuentre algo en este sentido. Por otra parte, Flandrin puede haber estado

—Además, también puede ser que se haya hastiado del explosivo temperamento de La Tour. Pero continuando en nuestras disquisiciones, podemos llegar a considerar un motivo adicional: por el cual Flandrin puede haber deseado la muerte de su esposa, ¡el seguro de vida! Puede que éste no haya sido la causa principal. Pero puede haber sido una causa que ha contribuido a la decisión. El estaba en estrecho contacto financiero. Aquella era una manera de salir de sus apuros. Ahora, desde luego, surge la pregunta que no podemos contestar todavía: ¿Estaba el enamorado de alguna otra mujer, no de su primera esposa precisamente, sino de alguna otra encantadora criatura de quien nada sabemos todavía? Esta es una posibilidad siempre presente en estos casos.  
—De manera que Flandrin tiene suficientes motivos para pretender matar a su esposa. Tuvo él la oportunidad? Saben las que tuvo. La mujer estaba en alguna forma bajo la acción de alguna droga. Le está tomando demasiado tiempo al doctor Multoole averiguar qué sustancia química fué la utilizada. Cuando hayamos logrado saber eso podremos seguir adelante un poco más rápidamente. Mientras tanto, tenemos adelantado el conocimiento de que Flandrin era estudiante de Química (Pasa a la Pág. 55)

## EL VEREDICTO INESPERADO

(Viene de la Pág. 16.)  
todos los asesinos del mundo, y sin embargo, la ley no podía hacerlo nada.  
"Por lo tanto, resolví castigarlo yo mismo.  
"Sabiendo que lo encontraría en su apartamento aquella noche, fui a su casa y lo maté con un revolver militar, esperando que mi acto de justicia sería siempre un misterio.  
"Mi desesperación no tuvo límites cuando St. John Netherton fué detenido. El entró en el apartamento inmediatamente después que yo me marché, y las pruebas acusadoras se acumularon sobre él.  
"Stimmer tenía razón en lo que se refiere a la carta hallada sobre el buró de Ombresley. Yo mismo la escribí con anticipación, con el objeto de que atribuyeran el acto a una persona imaginaria.  
Mi último juicio será la absolución, y el jurado concgena a St. John Netherton, esta carta comprobó su inocencia.  
James Ferguson Turner." El inspector Mason levantó los ojos, estupefacto por esa declaración.  
—¡Pobre Turner!—murmuró emocionado.  
Y pensó en la inmensa alegría que transiguraría el rostro de Lady Muriel, cuando supiere toda la verdad.



### CONSECUENCIA NATURAL

—¿Usted sabía Filomena, que Apolonio había muerto?  
—Primera noticia El pobre, tan bueno como era  
—Lo mató su afición a tomar café Moka  
—¿No me siga?  
—Sí, murió de moquillo

### PENSAMIENTO

Cuando un amigo te invita a cenar, propónle que él se cene los "chicha" y mándate tú los "rouss".  
VICTOR HUGO.

### ESTABA EN LO CIERTO

—Aquí donde me ves hoy rotario  
—¿Rotario?  
—Sí, señor ¿Usted no ve lo rojo que tienen los pantalones?



### ENTRE "SIN TRABAJO"

—Pues yo no puedo quejarme por el momento, ya empecé a pegar  
—¿Qué me cuentas?  
—Lo que oyes: hasta ahora ya le he pegado la gripe a catorce personas.

### EN LAS MAZMORRAS DEL SANTO OFICIO

—¡Rea, vuestra esposa acaba de llegar!  
—¿Dice que quiere veros antes de que os ejecuten?  
—No la dejéis pasar, alcalde! ¡Decidle que para grillas ya tengo bastante con éstas!

# MIRABLIAS - NI MORENAS

por RAUL GREY



mente los propios. Cultivar sus encantos sin pensar en injertarse los extraños debe ser la verdadera posición de cualquier muchacha que aspire a ser bella y parecer atractiva a los ojos de los hombres. La belleza no puede ser "standardizada" ni puede conseguirse por la aplicación de idénticos productos de tocador o idénticos tratamientos.

Las mujeres del cine, a quienes se invoca como tipos de rubias y morenas exclusivamente no son en su mayor parte ni rubias ni morenas y cuando adoptan una de estas dos calidades extremas es únicamente por exigencia de la cámara o de la obra en que están trabajando. Anita Page, por ejemplo, es rubia natural y sin embargo tiene que pintarse el pelo para hacerlo parecer casi dorado y fotografía rubia en los segundos planos. La cámara tiene la tendencia de oscurecer las facciones y especialmente

Artistas y fotógrafos han discutido muchas veces el secreto poder de seducción de las rubias y la ardiente expresión de las morenas. Para unos y otros las mujeres interesantes, para el público, para el arte y para el cine tenían que ser claras y luminosas como Marion Davis o Anita Page o morenas como Claudette Colbert o Lupe Vélez. Los tipos intermedios carecían de interés y de importancia. Naturalmente el público seguía la corriente de los críticos y mostraba sus preferencias por los extremos.

Una consecuencia de esta intransigente actitud era el desmedido énfasis de las muchachas de tipo castaño por parecer rubias o morenas. Si el conjunto general de la chica se inclinaba más hacia lo dorado, ésta irremediablemente soñaba con convertirse en una rubia despanpanante, desdeñosa, intrigante por su frialdad, etc. Si la piel, el cabello, los ojos, etc. parecían inclinarse a lo moreno, la preocupación de la chiquilla era teñirse el cabello y transformarse en una muchacha definitivamente morena, ardiente, provocativa, llena de la emoción y calor meridionales.

Y el resultado era desastroso para las interesadas. La belleza no consiste en injertarse extraños atributos sino en hacer resplandecer armónicamente



el cabello y los ojos de las estrellas. Kay Francis parece en muchas películas de ojos negros y sin embargo este es un error, los ojos de Kay son grises claros.

Pero en general las mujeres del cine nunca tratan de pintarse por el simple hecho de que hay quien opina que las rubias están de moda o que las morenas cuentan con más admiradores. La preocupación de las estrellas es desarrollar armónicamente sus encantos naturales, haciendo aparecer en lugar destacado los más hechiceros y disimulando los defectos.

En realidad pocas estrellas son bellas en el sentido clásico de la palabra. La mayor parte de ellas son triunfos del arte del make-up en colores armónicos, apropiada combinación de polvos, creyones, rouge, rimmel, etc.

Nancy Carroll tiene la piel salpicada de pecas rojizas, especialmente en la nariz, pecho, brazos y manos. Lo mismo le sucede a Myrna Loy, cuya piel pecosa requiere un paciente trabajo de maquillaje. La boca de Joan Crawford es fea, ancha y vulgar; sus labios cuando no están correctamente maquillados aparecen deshechos y faltos de líneas simétricas. La piel de Dorothy Mc Kall presenta algunas arrugas y ensanchamientos de los poros que le restan tersura al cutis. Tallulah Bankhead posee un rostro completamente desproporcionado, la cabeza de Mary Pickford no ganaría nunca un concurso de be-



cy Carroll, etc. En segundo lugar quedan fuera las mujeres de piel clara, de facciones luminosas y cabellos castaños. Este tipo de mujer ha sido denominado por Max Factor: "Brownette".

La mayor parte de las muchachas son realmente "brownettes", una morena o una rubia perfectas son difíciles de encontrar. El equilibrio abundan las combinaciones de ojos claros y cabellos oscuros o de piel rosada y luminosa y cabellos castaños.

Max Factor, el consejero de belleza de las estrellas y de los estudios de California, ha estudiado detenidamente las características fundamentales de la "brownette", la manera de explotar sus encantos y de disimular las irregularidades que puede presentar. Varias estrellas se prestaron con gusto a las experiencias de Max Factor para determinar el tipo de la "brownette". Barbara Stanwick, Sari Maritza, Helen Twelvetrees y Frances Dee entre ellas. Barbara Stanwick tiene la piel rosada pero como es de constitución anémica, muchas veces parece olivácea o marfilínea. Los cabellos de la Stanwick son castaños claros, con alguna tendencia rojiza visible al sol pero no en la sombra o a la luz artificial. Frances Dee, en la pantalla da la impresión de ser decididamente morena porque sus cabellos son castaños muy oscuros pero es en realidad una perfecta "brownette": piel muy blanca y luminosa, ojos azules y cabellos castaños. Helen Twelvetrees es también una "brownette". Tiene piel clara y cabellos castaños claros. Los ojos de la Twelvetrees son pardos oscuros. Sari Maritza tiene la piel muy sonrosada, cabellos castaños sin que pueda decirse de ellos que son claros y oscuros en la pantalla pero más bien claros en realidad y ojos azules oscuros. Como estas chicas hay muchísimas muchachas en Cinelandia. Tipos de transición entre las doradas rutilantes y las morenas perfectas.

Los fotógrafos de las estrellas creen que el tipo "brownette" es más interesante que los otros tres, porque reúne simétricamente las mejores cualidades de ellos. Frances Dee es sin duda una de las mujeres más bellas de Hollywood, no solo fotográficamente sino "dans sa peau" como dice Maurice Chevalier, y da una perfecta idea del éxito que puede tener una "brownette" correctamente fotografiada y maquillada.

Pero las "brownettes" para ser fotográficas deben ser maquilladas muy cuidadosamente.

Hurrell, el fotógrafo más famoso de Hollywood que ha trabajado durante varios años para Metro Goldwyn y que ha retratado y retocado centenares de veces a las estrellas, me decía que sin un maquillaje apropiado las "brownettes" pierden la mitad de su atractivo.

(Pasa a la Pág. 22.)



Heza, etc. Pero todas estas mujeres aparecen bellas porque no tratan de imitar determinado tipo, como hacen por su mal tantas chicas de sociedad, sino desarrollar sus escasas buenas cualidades y de armonizarlas. Cultivan la belleza y frescura de su rostro con verdadera pasión, no tanto por vanidad cuanto por cosechar triunfos en sus carreras y agradar a los hombres.

La mayor parte de las estrellas quedan fuera de la clasificación de rubias y morenas. En primer lugar quedan fuera las pelirrojas, Clara Bow, Nan-

## DESTELLOS DE GLORIA

(Viene de la Pág. 12.)

años y de angelical y notable belleza resaltada aún más por el traje negro que llevaba con motivo de la muerte de su ilustre padre; obtuvo que se le recibiera precisamente por el propio Conde.

Al presentarse, Valmaseda hubo de decirle: "¿quién es usted y qué viene a pedirme?"; contestando ella con energía impropia de sus años: "Soy Luz Figueredo y no vengo a pedir nada". "¿A qué ha venido usted entonces?" "He venido a saber la verdad respecto a mi hermana Candelaria, que está presa en el fuerte de Zarazaca, pues cada uno me dice algo diferente, y si es verdad que va deportada, quiero compartir su suerte".

Al oír esto toda la oficina, dada de demostró su admiración. Valmaseda contestó violentamente: "su hermana ha dado muchos escándalos". "¿Escándalos mi hermana Candelaria?" "Sí, escándalos; ¿cómo llama usted su entrada en Bayamo con la bandera? ¿Qué nombre le da usted a una mujer que se pone a arengar la tropa?" "¡Ah! ¿Son esos los escándalos a que usted se refiere? Pues eso no lo puedo negar; pero bueno, yo lo que quiero saber es lo que le va a pasar a ella". Entonces él le contestó: "Tendrá que dejar la isla; le mandaré el pasaporte".

Al día siguiente, 12 de Octubre del año 1870, a las diez de la mañana, le fué comunicada la orden dictada por el propio Conde de Valmaseda, donde se le significaba que al día 17 del mismo mes no había dejado la isla, sería enviada a Fernando Poo en la fragata "Numancia" que se hacía a la vela en dicha fecha".

El 12 de Octubre, en compañía de sus hermanos Luz y Angelo fué embarcada por los familiares de su padre en el bergantín "Annie" rumbo a New York.

El capitán del "Annie", Inglés de maneras exquisitas y sentimientos humanitarios altamente recomendables, tenía escrúpulos de aceptar la encomienda de trasladar a las señoras Figueredo, quienes acompañadas del niño Angelo debían hacer bajo su protección la ruta de cinco días hasta su arribo a la ciudad de New York. Es que la proximidad de un recio temporal, suponía para él, experto marino, una peligrosa travesía. Empero, Candelaria afirmando sobre lo instigable de sus propias fuerzas le objetó, "que aquello no era cuestión de vacilaciones", "era, dijo ella, "cuestión de necesidad", prefiriendo mil veces ser pasto de los tiburones o de las olas a serlo de los españoles.

La noche de ese día, el bergantín se hizo a la vela; tuvieron un viaje horrible por la presencia de un huracán que ocasionó serias averías al barco y después continuaron con mal tiempo durante el resto de la travesía.

En casa de los familiares de Céspedes y Aguilera, en el mismo "Boarding House" donde vivían en la ciudad de New York, fueron atendidos y obsequiados por los cubanos allí residentes, los hijos del inmortal Perucho Figueredo. Casi todos ellos y prófugos ya de aquella familia patriótica. Últimos en emigrar, el patricio suelto, el padre—el Prácer—había emigrado hacia tiempo hacia la inmortalidad después de su fusilamiento, efectuado con gran aparato de guerra, en la

**VALDA**

**VERDADERO REMEDIO DEL HOGAR LAS PASTILLAS VALDA**

**Indispensables para SERVAR SUS ORGANOS RESPIRATORIOS y para CUIDAR**

los Congiados, Dolor de Garganta, Laringitis, Bronquitis, Gripe, Trancaso, Asma, Esfuerzo, etc.

**¡PERO HAY QUE TENER CUIDADO de no emplear sino las PASTILLAS VALDA VERDADERAS que se venden unicamente en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra marca!**

madre envidada por el amor a los hijos de Santiago de Cuba, inmediatamente de ser capturado, y la madre y demás hermanos presos y deportados, bajo intimidación de confiscación presidial si no abandonaban la isla en el término de veinticuatro horas.

Al fin, el 11 de diciembre de 1871 llegaron los viajeros a Key West procedentes de New York, límite final de su exodo. Los brazos de una

madre patriota, se abrieron para recibir los hijos de la horfanda rabiña; después, la muerte artera se llevó uno tras otro a la madre y los hermanos... La independencia de Cuba, noble afán del linaje de Candelaria Figueredo, la encontró firme y altiva en el devocionario de la redención y pudo vivir como en el sueño rutilante de Bayamo la consagración afectiva de Cuba libre. LA Vibora, enero de 1933.

**...una nueva obra didáctica**

**ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS.**

**PRIMERA UNIDAD**

POR **S. FARIÁS PUMAR**

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO DE LA HABANA

**"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la "Escuela Nueva", en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."**

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL **STANDARD**

TELEF. 2-5566, CALLE DEL MONTE No. 297, HABANA

## NI RUBIAS NI MORENAS

(Viene de la Pág. 21.)

—No me atrevería a fotografiar con seguridad de éxito a una "brownette" que no estuviera perfectamente maquillada y sin estudiar antes cuidadosamente el ángulo más favorable.

Max Factor, el descubridor y glo-

riticador de este tipo que comienza a imponerse en Hollywood en resalta competencia con las rubias y morenas creó para las cuatro estrellas arriba nombradas maquillajes especiales que consultan y satisfacen las necesidades de todas las muchachas de tipo castaño. En las fotos que acompañan esta crónica pue-

de verse no solo al afamado cosmólogo en sus experiencias con Barbara Stanwyck sino a Frances Des y Sari Maritza en sus más recientes "poses" y a Helen Twelvetrees que está trabajando con Maurice Chevalier en "A Bedtime Story" y para quien Mr. Factor preparó un make-up perfecto y modernísimo.

Hollywood, febrero de 1933.

## CONSUELO Y SALVADOR QUIROS

(Viene de la Pág. 17.)

—Un día, fuimos al teatro, actual una compañía de género mexicano, y en una de las escenas de la obra, dos señores con guitarras, que cantan y cantan canciones. ¿Te gustan las canciones?—me preguntaron. Yo dije que sí. Y miraba, miraba al de la izquierda. Y pregunté a mi amiga que tenía al lado: ¿Te gustan los cancioneros? Me gusta el de la izquierda... me contestó. Y me puse rsecolorada. Pero no crea usted que de rabia, sino de celos.

—¿Y el de la izquierda, era Quiroz?

—Guárdeme el secreto. El de la izquierda no era Quiroz.

—¿Y cómo fué que se casó con el de la derecha, si le gustaba el de la izquierda?

—Cosas del amor. Cuando estuve cerca de ellos, me gustó más el de la derecha. Y me casé con él.

—¿Y después?

—Después, yo me limité por algún tiempo a ser la esposa del artista. Lo acompañaba al teatro, salía con él al café. Otras veces me quedaba en casa... Un día...

—Otro día.

—Sí, señor, otro día. Me sorprendió cantando una de sus canciones. Se puso muy serio, muy solemne ante mí... Yo me puse roja otra vez.

—¿De rabia?

—No, de vergüenza. Me pareció ver en aquel gesto que puso al oírme, que se burlaba de mí, y le costó una enormidad de tiempo y de palabras para convencerme de que le gustaba mi voz. Fui venciendo poco a poco mi timidez, y a medida que mi timidez desaparecía, mi voz adquiría mayor volumen. Sus consejos, su paciencia, su propio entusiasmo, fueron haciendo de mí, su compañera. Y aquí me tiene. Hoy soy Consuelo Quiroz, porque renuncié a mi apellido, para simplificar.

—¿Y cuando debutó, no sintió miedo?

—¿Puede creer que no? Desde el primer momento, me he sentido frente al público llena de confianza. Después, en compañías me dieron papeles de tipo cómico y tampoco he sentido miedo.

— 2 —

En realidad, no hay por qué hablarlo de miedo a una criatura de

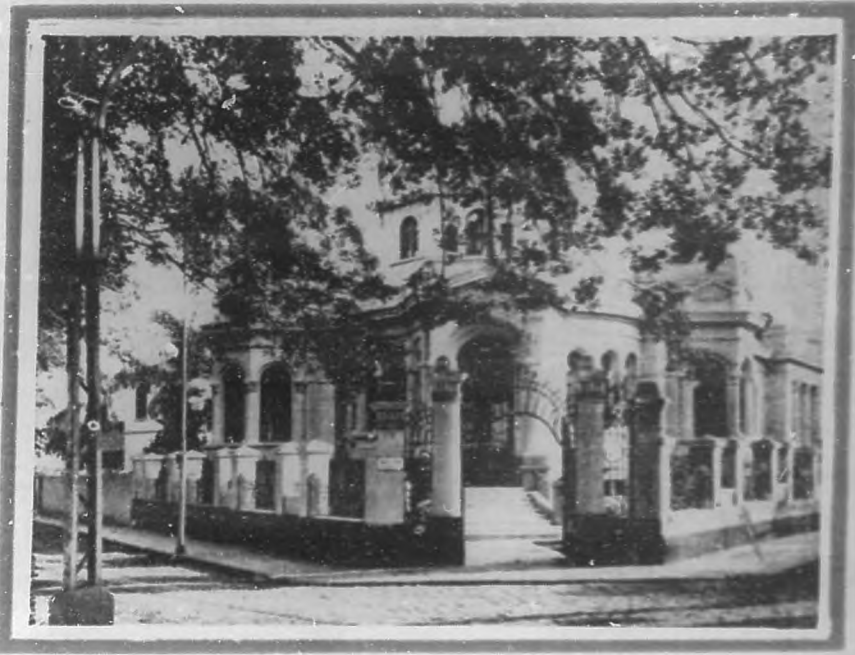
(Pasa a la Pág. 24.)

# El Ataque a la Legación de Lima

Los ocupantes peruanos de Lima, estimulados por una vehemente oración patriótica del general Sánchez Cerro, organizaron un victorioso asalto sobre el personal inerte de la legación de Colombia en esa ciudad, y con un heroísmo inédito redujeron a escombros el asilo diplomático, apoderándose gloriosamente de los objetos de uso personal del ministro y de su familia. Es esta la primera victoria del ejército irregular del Perú, dirigido personalmente por el valeroso soldado que en dos años de gobierno despótico ha conquistado para su país el desprestigio universal, y para su nombre el calificativo de verdugo de las clases obreras y universitarias.

Concurrieron al asalto, de acuerdo con las informaciones de Lima, un centenar de personas seleccionadas cuidadosamente entre los elementos más leales a la dictadura, lo que autoriza la moción de que no se trata de un movimiento popular espontáneo, sino de un obscuro designio de carácter oficial, dirigido expresamente a tomar por la fuerza el archivo de la legación. El general Sánchez Cerro y el canceller Manzanilla prepararon la hazaña, y el último tuvo el arrojo de presentarla personalmente, con la impasibilidad propia de quien a los setenta y seis años de edad no ha sentido la primera inquietud de conciencia. La policía y el ejército le dieron al espectáculo apropiada solemnidad, y les prestaron a los asaltantes las necesarias garantías para ejecutar el delito sin perturbación extraña y en forma que hiciera más ostensible su elevado origen y su finalidad inequívoca.

De esta manera el general Sánchez



El suntuoso edificio de la Legación de Colombia en el Perú, asaltado por las turbas sánchezcervistas, al conocerse los detalles de las operaciones en Leticia. El edificio quedó reducido a cenizas y el señor Fabio Lozano tuvo que huir precipitadamente en compañía de su esposa y su hijo enfermo, saliendo al día siguiente en avión para Colombia, usando ropas prestadas por un amigo.

ha hecho de su propio pueblo la petrona victima, y después de cometer las universidades, desterrar el parlamento, asesinar a las multitudines en las calles y en los patios, y envenenar la inteligencia, era por lo menos natural que eligiera al más pacífico de sus vecinos para obligarlo literalmente a compartir con él los azotes de una guerra internacional, que le ofreciera campo abierto a sus machos estomacos y le diera un poco, sólo más amplio a sus hazañas homicidas. No le basta humillar y ensangrentar al Perú. El sacrificio de Leticia y la tortura de Euzora de la Torre no cobran su arbitrio de carcelero. Los patibulos de Trujillo y los distrazos del Callao y de Lima no sacaban su sed de vendados. El monopolio de la constitución y de las leyes peruanas no satisfizo completamente su apetito de arbitrariedad. Era necesario desconocer un tratado público internacional, rebelarse contra la Sociedad de las Naciones, envolver de sangre el Amazonas, violar por la fuerza el asilo diplomático, hacerse odios y temer de las conchillas de todos los países cubos, para que en forma de bruto indígena traspasara los límites de la provincia internacional, y remota.

En estos antecedentes ya es posible constatar al general Sánchez Cerro como un caudillo de renombre internacional, y al momento en que aspiraba a otra cosa, es lo probable que se diera satisfacción por haber servido de escarnero y de espectral al mundo entero. Sin embargo, ninguna pasión con respecto a él no es la de simples espectadores. Tenemos el deber elemental de defendernos hasta que se decida a elegir otra víctima de su locura criminal, y para ello necesitamos ante todo que la comprensión así la Liga de las Naciones y que los adelantados diplomáticos de los países neutrales. Con ese objeto debemos darle una abundante publicidad al asalto de nuestra legación en Lima, y demostrar con los antecedentes de que sin duda dispone su el gobierno, que no se limita de un movimiento popular espontáneo, sino de un delito concebido por el dictador, estimulando por sus agentes y consentido por sus autoridades inmediatas.

La guerra pedemsa basaría nosotros solos, pero la sanción de los crímenes que la han entendido tiene que ser universal, porque ellos constituyen una amenaza para la civilización europea y americana, que no puede limitarse a ser el testigo asombrado y silencioso de este odioso de la cultura en un país que continúa tratando como huérfano a todos los demás. La legación de Colombia estaba amparada por el fuero diplomático, que es un privilegio colectivo, y el agravio de que ha sido objeto con el consentimiento, el consentimiento y la plena advertencia del gobierno del Perú, no ofende ni amenaza únicamente a Colombia. Todos los gobiernos que mantienen relaciones con el general Sánchez Cerro están en capacidad de apreciar lo que significa ese atentado personal, y si por conveniencia de cualquier orden se resignaron a tolerarlo, tendrán que resignarse nosotros también a reconocer que hemos reconocido a la edad de "edra, en que los hombres no se distinguen de los demás animales sino

Los incidentes del conflicto surgido entre Colombia y Perú, han llegado a un extremo más lamentable aun que si consistieran en el simple choque de dos fuerzas enemigas. Se ha llegado a proceder, por una de las partes, con marcada falta de respeto de todos los cánones de respeto a las normas diplomáticas aceptadas por las naciones y los gobernantes civilizados.

Una turba limeña, estimulada por un discurso apasionado y explosivo de Sánchez Cerro, acudió, a avanzadas horas de la noche, al edificio de la Legación de Colombia, donde se encontraba el Ministro Fabio Lozano, con los equipajes hechos y pendiente solo de la expedición de sus pasaportes, para repariarse con su esposa y su hija enferma—en el que irrumpieron de manera violenta, destruyendo los muebles y pertenencias del Ministro, prendiéndole fuego al edificio valiosísimo que ardió inmediatamente, y persiguiendo al diplomático y a sus familiares, que en paños menores tuvieron que escapar por el fondo de la casa.

Los soldados peruanos que custodiaban el edificio, permanecieron impávidos, sin hacer el menor gesto para repeler la agresión del populacho.

Aunque resulte cosa increíble en nuestro siglo y en una de nuestras Repúblicas que se llaman civilizadas, el representante diplomático de Colombia en el Perú, tuvo que marcharse al día siguiente en un avión, llevando él y los suyos, prendas de vestir prestadas por un amigo.

A su llegada a Colombia, el funcionario diplomático, después de haber relatado los incidentes de esta odisea, terminó con estas palabras: "Solo pido un puesto para combatir en el frente. Tenemos que defender el Amazonas colombiano contra todos y por encima de todos".

Este editorial que reproducimos del "Espectador" de Bogotá, nos dá idea de la justa indignación de los colombianos, provocada por tan incóritos desmanes producidos ante la impasibilidad del gobierno peruano.

Como americanos, como amantes y respetuosos de los credos de la moderna civilización y como enemigos de las indignidades de los pueblos de nuestra raza, protestamos de que entre países de nuestra América se produzcan actos de tal naturaleza, reprobables en todas las formas y en todos sentidos.

Cerro ha adquirido un nuevo título para presentarse ante la Sociedad de las Naciones como el tipo perfecto del delincuente internacional, a quien le inspiran un desdén agresivo las normas jurídicas, los sentimientos humanitarios y las fórmulas de simple cortesía que sirven de fundamento a las relaciones sociales. Solo, como un peñón liturado, se exhibe a las miradas atónitas del mundo civilizado en una delirante actitud de desato, y después de haber proclamado orgullosamente su desprestigio por los tribunales públicos, su impasibilidad a las sugerencias conciliadoras, su repugnancia por la paz, ha hecho lo único que no tiene precedentes en la historia de las tribus semidesnudas: ha violado el asilo diplomático, arrojando sobre una familia turme las turbas obreras de violencia y de alcohol. No tenemos el derecho de asombrarnos. El gobierno actual del Perú

# Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

por EVELIO ALCEDO LAZCANO

## PREAMBULO

Haciendo honor al arte estenográfico, respecto a su objetivo, o sea la brevedad en su máxima expresión, sólo dos letras desearía dirigir a mis queridos profesores, estudiantes y a los amables lectores de la revista BOHEMIA, patrocinadora del curso de estenografía que por su conducto tendré sumo gusto en dar a conocer; mas sin embargo y aún contra mi voluntad, tendré que ser un poco más extenso de lo que son mis deseos.

El presente curso, del cual será publicada una lección en cada uno de los números de esta Revista, está basado en el sistema de Taquigrafía PITMAN, publicado en Inglaterra en el año 1837 y traducido a casi todos los idiomas, por su adaptabilidad a los mismos.

No se trata de una mera copia, con más o menos variaciones, sin beneficio alguno para el arte de la escritura instantánea ni para su aprendizaje, sino que por el contrario, es el producto de la experiencia de varios años de estenógrafo y profesor de la materia en varias academias de esta capital, y sobre todo, del resultado de incesante dedicación a su estudio y observación con la única ambición del mejoramiento de este maravilloso sistema de escritura instantánea, que cuenta con tantos simpatizadores en el mundo entero.

Cuanto mejoras han sido introducidas en el sistema por otros autores, las he recogido con el mismo entusiasmo que si hubiesen sido mías.

En primer lugar ha sido variada la vocalización, diptongos y triptongos, un tanto difícil de comprender, de acuerdo con su origen y sumamente fácil con esta modificación.

He introducido no pocas mejoras en sus ganchos, sobre todo, finales. He enriquecido el sistema con no pocos prefijos y afijos, gramálicos, onomásticos y frases. He tratado y conseguido, en los casos más importantes, evitar el sínónimo de los signos estenográficos.

El estudiante que se inicie con este curso, encontrará en él un medio fácil y rápido de hacerse un buen estenógrafo y los ya conocedores del sistema, encontrarán en él supplied no pocas de las adaptaciones que requería este sistema, convenientemente dispuestas para el idioma de Cervantes.

En su oportunidad, al tratar sobre la historia de la estenografía, me ocuparé extensamente sobre este sistema, así como de la mayor parte de los hasta la fecha conocidos.

Si este curso llega a brindar alguna utilidad a mis queridos profesores, estudiantes y lectores, quedarán más que satisfechos mis deseos.

Todo lector que desee hacernos algunas preguntas sobre la materia, sólo tendrá que llenar el cupón que aparece en este número de BOHEMIA.

### CUPON QUE DEBE LLENAR EL CONSULTANTE

Sr. Evelio ALCEDO,  
Revista BOHEMIA,  
Sección de Estenografía,  
Apartado 2169, Habana, Cuba.

#### SEÑOR:

De acuerdo con el derecho que me concede esa Sección, ruego a usted me libre la consulta que sobre estenografía me permito hacerle en la adjunta carta.

Firma.

Seudónimo, si se desea.

Dirección.

## LECCION PRIMERA ALFABETO ESTENOGRAFICO

### VOCALES:

Letras:	Signos:	Sonidos:
A	—	a
E	—	e
I	—	i
O	—	o
U	—	u

### CONSONANTES RECTAS

Letras:	Signos:	Sonidos:
P	—	pe
B	—	be
T	—	te
D	—	de
Ch	—	che
J	—	je-ge
C	—	ke
(fuerte) K-Q.	—	(c-sonidos fuertes ca-co-cu.)
G	—	gue (sonidos suaves: ga-gue-gui-go-gu.)
R	—	re (se escribe hacia arriba.)
RR	—	rre (se escribe hacia arriba.)

### CONSONANTES CURVAS:

Letras:	Signos:	Sonidos:
F	—	fe
V	—	ve
S	—	se
(1ª forma) S	—	cs
(2ª forma) S	—	le
L	—	le
LI	—	lle
M	—	me
N	—	ne
R	—	ñe
R	—	er
(forma curva)	—	

El alfabeto fonético "Pitman" está comprendido en la siguiente figura:



C-K-Q.—El signo estenográfico que representa a estas tres consonantes es el mismo, —siempre que la "C" esté unida a una de las siguientes vocales: A-O-U. Note-mos la igualdad del sonido de los siguientes palabras, escritas con distintas consonantes: Que,) Quiso) Quedamos) Casa) Cuanto) Ke,) Kiso) Kedamos) Kusa) Kquanto)

S-C-Z.—Cuando la "C" está acompañada de alguna de las vocales "E" o "I", se empleará el signo de "S" para su representación. Igualmente emplearemos el signo de la "S" para la representación de la "Z".

J-G.— El sonido fuerte de la "J" (Je-Ge Ji-gi), se representará siempre en estenografía con el signo de "J", aún cuando en la escritura común se escriba la palabra correspondiente con "G".

### EJEMPLOS PRACTICOS DE ESTAS DOS REGLAS:

Supongamos que las palabras: cena, zona, zumo, clima, cielo, Cleerón, etc., las tengamos que escribir en estenografía, las escribiremos en la forma siguiente: sena, zona, sumo, sina, sielo, siserón, etc., y si tenemos que escribir: Giro, gitano, giramos, Giralda, general, etc., escribiremos: jiro, jitano, jiramos, jiralda, jeneral, etc. Por estos ejemplos podremos ver la poca o ninguna confusión que puede ocasionar la escritura estenográfica. Cuando la "G" vaya acompañada de alguna o algunas de las vocales "a", "o", "u", emplearemos el signo propio de ella.

R y RR

Para representar los sonidos suaves de R, se hará uso del siguiente signo: *(signo)* como en caso de que se escriba V, etc.

La RR se representa por el mismo signo por ser más grueso de *(signo)*

<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>
<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>
<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>	<i>(signo)</i>

Cuando las R, sea inicial de palabra, se representará con *(signo)* a cualquier forma como RR

### DIRECCION DE LOS SIGNOS ESTENOGRAFICOS:

Como hemos visto, el alfabeto está formado por una circunferencia y ocho radios, o sean cuatro diámetros.

Según la dirección, vamos a separarlos por grupos para mayor facilidad de aprendizaje.

La dirección de los siguientes signos es hacia abajo:

P, B, T, D, Ch, J, F, V, S, R (curva-"er")

La dirección de los siguientes signos es hacia arriba:

R, RR, rectas, L y LL

La dirección de los siguientes signos es hacia la derecha:

K, (C fuerte), G (suave), M, N, y S.

Las vocales guardan la misma regla para su dirección que las consonantes, con excepción de la "E", que se debe escribir hacia abajo.

### COMO DEBE SER ESTUDIADO EL ALFABETO:

El alfabeto no debe tratarse de estudiar todo de una vez, sino que por el contrario se dividirá en cuatro o cinco partes, a saber:

(Pasa a la Pág. 39.)

# Bohemia

Editorial

## Juan Gualberto Gómez

La muerte de Juan Gualberto Gómez ha causado en la República hondo pesar.

Es que la patria ha perdido uno de sus mejores ciudadanos. Es que los pueblos siguen impulsos instintivos que no fallan, y el nuestro sabe que esta pérdida quebranta sus reservas espirituales cuando más las necesita.

En Juan Gualberto Gómez se asociaban cualidades extraordinarias. Era el suyo un cerebro privilegiado, que producía acorde con el ritmo de un generoso corazón.

Matanzas puede sentirse orgullosa de haber dado a Cuba un hijo de temple insuperable. Integro en su patriótica firmeza, nadie le aventajó en respeto a los principios, y fué hasta su muerte un enamorado fervoroso de la dignidad civil.

Su vida noble y laboriosa puede servir de ejemplo. Muchacho humilde e ignorado, nacido entre prejuicios e injusticias, propúose levantarse y hacerse digno de alto aprecio. Y en el estudio—que alternaba con el trabajo, pues carecía de medios económicos—puso sus energías intelectuales, junto con sus ilusiones y su fe.

Entre las afectivas pasiones de Juan Gualberto Gómez, predominaba su amor a Cuba. Hijo y padre amatísimo e inmejorable amigo, sobresalía en todos sus actos la pasión patriótica. Una pasión que hubiérase creído eje y norte de su vida, y que parecía simbolizada por la bandera puesta sobre el ataúd.

Hombre de talento vigoroso y amplia cultura, que se apegaba a los libros para deleitarse e instruirse cada día más, poníanlo en condiciones de gigantesco propagandista una pluma de acero toledano y una palabra dominadora.

Juan Gualberto Gómez era un exquisito literato y un ameno disertante; pero era, singularmente—con propias e inconfundibles condiciones—un gran periodista y un gran tribuno.

Por ser gran periodista y gran tribuno, lo que hacía más útil y fecundo su fervoroso patriotismo, vieron en él la figura necesaria—en distintas, aunque igualmente graves circunstancias—Tomás Estrada Palma y José Martí.

Como conspirador, como abolicionista, como político y como parlamentario, el incansable matancero era un elemento de primera categoría; pero en el periódico y la tribuna alcanzaba relieve excepcional.

Si eminentes fueron los servicios prestados a Cuba por Juan Gualberto Gómez en días de la colonia, acaso más efectivos fueron los que le prestara durante los treinta años que llevamos de existencia republicana.

Joven, muy joven, ya militaba entre los paladines de la recia campaña abolicionista. Con Rafael María de Labra, Nicolás Azcárate, Miguel Figueroa, Rafael Montoro y otros de equivalente prestigio, hizo esfuerzos continuados para que el hombre negro fuera en Cuba hombre libre.

Las generosidades antiesclavistas de Carlos Manuel de Céspedes, consagradas solemnemente en "La Demajagua", debían verse convertidas en hechos,—y Juan Gualberto Gómez se propuso mantenerlas como un estandarte de justicia, para que no se redujesen a letra muerta en las incumplidas bases del Pacto del Zanjón.

Pero el abolicionista perseverante no lo era por espíritu de raza, sino por: anhelo de cubano y hombre justo. Quería deberes y derechos igualitarios para todos. Quería más: aspiraba a que Cuba fuese una tierra de condiciones especiales, en la que nativos y extranjeros—sin enojosas diferencias—pudiesen entregarse confiados al trabajo y vivir felices, esclavos unos y otros de un único señorío: el de la ley.

Acercarse a Juan Gualberto Gómez era como ponerse en contacto con algo imantado. Rica su mente y cautivadora su palabra, tenerlo de tertuliano podía estimarse una verdadera dicha. A semejanza del inolvidable José Antonio González Lanuza, ponía en su acente dulces suavidades; pero bajo el ropaje de la dulzura atenuaba frecuentemente la aspereza de con-

ceptos u opiniones mantenidos con inflexible rectitud.

Parece innecesario que reseñemos su vida accidentada. Lo han hecho todos los diarios de Cuba, rindiendo tributo al glorioso compatriota desaparecido. Por otra parte, pocas personalidades prominentes eran tan conocidas de un extremo a otro del territorio nacional.

Pero si la patria ha perdido uno de sus ciudadanos ejemplares, la prensa ha perdido una de sus legítimas figuras. En pocas líneas lo ha dicho un diario habanero tan autorizado como "El País":

"En el periodismo cubano, Juan Gualberto Gómez representaba una bandera. Más que una bandera, un glorioso blasón. Porque su talento y su pluma de formidable polemista, siempre estuvieron al servicio de nobles causas.

"Aquellos editoriales famosos de "La Igualdad", en días de la colonia, y de "Patria", "La Discusión", "La Lucha" y otros diarios de la República, resultan inolvidables; y a medida que el tiempo transcurre, dichos trabajos periodísticos irán adquiriendo el rango de históricos documentos, valiosos por su índole y más valiosos todavía porque en ellos vibrará eternamente el espíritu de Juan Gualberto Gómez.

"Hoy si es apropiado proclamar que el periodismo cubano está de luto. Tiene que estarlo, porque ha muerto uno de sus grandes."

Pocas veces el pueblo de Cuba ha demostrado tan sentidamente su duelo. En la fúnebre comitiva, durante el largo trayecto y en los lugares próximos a la Necrópolis de Colón, imponentes alas humanas rendían póstumo homenaje al maritísimo cubano.

Cuando el cadáver de Juan Gualberto Gómez era sepultado, descendía a los abismos de la tierra un pedazo de nuestra historia.

¡Ojalá sepamos los cubanos hacernos dignos de una tierra que se glorifica aborrazando semejantes figuras!

BOHEMIA siente con el pueblo de Cuba en estas horas de inmenso dolor.



# Jugando con la Muerte

por  
TOM MIX

Yo era todavía un muchacho imberbe cuando dejé el traje de cowboy y las vastas llanuras de los Estados del Oeste, por un uniforme y la isla de Cuba; y conocí el olor de la pólvora por primera vez en la batalla de Guaymas y en Christobal Hill.

Poco tiempo antes de la rendición de los españoles, yo era el explorador de una compañía de Rough Riders. Fijando toda mi atención en mi caballo para que no cayera en una hondonada—el terreno era pantanoso y accidentado—no pude notar que había un hombre escondido en un matorral. Resonó de pronto la detonación de una escopeta, y una bala me entró por la boca, rompiéndome todos los dientes delanteros, para ir a salir por la nuca. Ese fué el fin de aquella pequeña guerra, al menos en lo que a mí se refiere.

Cuando salí del hospital—a pesar de la declaración de los médicos que me creyeron perdido—cogí el barco para reunirme con mi regimiento en Filipinas. Afortunadamente, pude salvarme de la agresividad de los nativos, y casi inmediatamente fui enviado a China, provisto de un buen arsenal, a luchar contra los Boxers, en compañía de algunos millares de compañeros.

Yo estaba con una sección de tropas americanas que fué rodeada y sitiada en una pequeña aldea, cerca del camino ferroviario de Tien-Tsin. Nos refugiarnos allí y esperamos días mejores.

Dígame todo lo que se quiera de los chinos, pero yo puedo asegurar que son valientes guerreros.

Los chinos trataban de invadir nuestro pobre trinchera; mi fusil estaba tan caliente que me quemaba las manos. Los muertos formaban un muro delante de nosotros.

Los amarillos nos rociaban generosamente con bombas. El combate acabó pronto para mí. Uno de sus proyectiles estalló a menos de dos metros de mi cuerpo y me rajó la piel del cráneo como si hubiese sido un cuchillo.

Sin embargo, pude volver pronto a mi patria, y en calidad de "Government Marshall", llegué a la pintoresca población de Texas, entre sus rudos cow-boys, sus guardas forestales, sus ladrones de caballos y otros bandidos de índole difícil de definir. (¿Qué gente tan disimulada me esperaba! Bandidos, asaltadores de trenes, ladrones de ganado...). Y nuestro trabajo consistía en acabar con todos ellos.

Cada uno de nosotros era un antiguo cowboy, un fratero excelente y un jinete capaz de montar y domar el potrero más salvaje.

Y los individuos contra los cuales teníamos que luchar no eran unos niños tampoco. Entre los peores de ellos, figuraban los famosos Shonts Brothers, cuya reputación era tan terrible en el Nuevo México y en sus alrededores que ningún hombre se hubiese atrevido a enfrentarse con ellos.

Yo mismo descubrí su rastro, gracias a mi buena estrella, y la ocasión era demasiado buena para dejarla perder. Durante cuatro noches, los perseguí a caballo, alcanzándolos segundo por segundo, descamando apenas cinco minutos, comiéndolos segundo por segundo, descamando apenas las herraduras de sus caballos en la arena, en el polvo, en las rocas.

Una india que amaba a uno de ellos, me alojó una bala en un hombro al tercer día. Felizmente me hizo una herida modesta y la pude curar yo mismo. Proseguí mi misión.

Al fin, los alcancé en una cabaña cerca de la frontera. Estaban descamando. Me acerqué a su puerta, sin que ellos sospecharan que yo me encontraba en los alrededores. Uno de ellos me vió y tiró. La bala se incrustó en la puerta, a un centímetro de mi cabeza. Herí al segundo en una mano. El primero volvió a tirar y traspasó mi sombrero. Pero lo cogí y lo lancé. El primero volvió a tirar y traspasó mi sombrero. Pero lo cogí y lo lancé. El primero volvió a tirar y traspasó mi sombrero. Pero lo cogí y lo lancé.

Aquel mismo año, acabé también con tres ladrones de ganado del rancho de Lone Tree, en el Colorado. Habían hecho brillantes negocios y en su corral mugían más de trescientos animales, que seguramente añoraban el corral de su legítimo propietario.

Poco tiempo después, durante la revolución de Francisco Madero en México, me sucedió algo que merece contarse.

Los robos abundaban terriblemente y el ejército estaba decidido a exterminar a los bandidos. Por lo tanto, se había repartido una proclama advirtiendo que toda persona que fuera encontrada con un objeto robado, sería fusilada, si no probaba su inocencia.

Aquel día, yo regresaba de un recorrido a caballo, cuando de las quejas de un herido en el exterior de nuestras líneas. Era un majicano. Lo recogí y lo llevé al hospital.

Un poco más tarde, mientras yo hablaba con un oficial, éste metió una mano en uno de mis bolsillos y sacó una sortija, ante mis ojos estupefactos. Naturalmente, no pude explicar la procedencia de aquella joya y me internaron en la celda de los condenados a muerte. Pasé una noche

(Pasa a la Pág. 44.)



Hubo un tiempo en el cual el público aceptaba todos los trucos y se emocionaba febrilmente con las perspectivas y las habilidades de los actores cinematográficos. Hoy, los actores podemos observar en los espectadores un fenómeno totalmente opuesto. En vano desafiarnos los más grandes peleros y realizamos los actos más temerarios, pues el público no cree ya en los riesgos que acechan la vida de los actores de nuestro género.

# GRAFICAS



**D. PIO GAUNAUD Y PAE**  
Recientemente y de modo inesperado, el hijo de este don Pio Gaunaud, nacido en el templo que en todos los momentos se hace de la honradez y la caballerosidad de Cuba—lo mismo que de los años que desempeñó en la Administración Pública en sus relaciones y actividades profesionales—de la amistad un principio y de la confianza y el buen trato un millón de vida.  
La desaparición del señor Gaunaud de un profundo vacío en los círculos sociales de la Habana, donde tan estimado era por sus virtudes y cada uno de quienes tuvieron la suerte de tratarlo. Para nosotros, que fuimos en él un verdadero amigo del alma y que nuestro señor Juan Gaunaud, que hemos perdido siempre, un amorado fué para nosotros un hermano, la muerte de don Pio como carismáticamente lo llamaban—consta ya uno de los más raros sucesos de esta ciudad que siempre nos recuerda.  
Nosotros lamentamos que el destino que en esta hora ha señalado al batallador y al compañero que en lejanas tierras sufiera la satisfacción de estudiar por última vez entre sus brazos, al autor de sus días.  
Todos los que en esta casa laboran, sienten la honda pena que aflige al conde Gaunaud y le envían por medio de estas columnas su expresión de sincera condolencia.



Una escena de "Cyrano", la película que se estrenará el próximo día 10 en el teatro "Encanto", protagonizada por Kay Francis y Ronald Colman.



Berta SINGERMAN, la simpática recitadora, contempla de frente su propia cabeza, maravillosamente modelada por el escultor Fernando Boada (a su lado), durante la estancia de la artista en Santiago de Cuba.



"GOTA" JARA

Setas, NORA y LITA MENCAL y SOTILO, que acaban de terminar sus estudios en el "Wasson School" de Miami, Fla. Estas lindas colegistas son hijas del estimado poeta y profesor Miguel A. Wasson.



Ernest HALPERN, aguafortista y pintor austriaco, que expone en la Habana la exposición de sus cuadros, como primera de una serie de exposiciones que ofrecerá en países de Centro América y en México.



Ricardo RIANO JAUME, joven escritor que acaba de publicar un interesante ensayo acerca de José Ingenieros.



M. SANCHEZ DE LEON, conocido compositor cubano, que es uno de los integrantes de la "Hora Dominicana" que se transmite diariamente de 3 a 4 por la estación "C. M. C. R."



María de los A. ESPINOSA, Dra. en Ciencias y Alumna Eminent del Conservatorio de Música del Distrito Central, que acaba de obtener la Medalla de Oro (premio único), en el concurso para piano verificado en el teatro "Payret".

# Actualidad Extranjera



**EL REICHSTAG ALEMÁN PASTO DE LAS LLAMAS**—El hermoso edificio donde ha residido el Congreso germánico, fué incendiado por manos criminales—Hitler acusa a los comunistas—destruyéndose en la conflagración, además de la fastuosa edificación, valiosos documentos que allí se encontraban depositados.

**LA RESISTENCIA CHINA EN JI-HOL**—La foto recoge el instante en que un destacamento chino hostiliza a los infantes nipones con fuego de ametralladora, en las proximidades de Kailu.



**LIPIANDO EL CANAL DE PANAMA POR PRIMERA VEZ DESPUES DE CONSTRUIDO**—La foto muestra a los obreros pintando la compuerta de "Miraflores" con una materia bituminosa que aplicada a 50 grados de temperatura deberá resistir 25 años, lista es la primera limpieza que se da al canal desde agosto de 1914 en que fué inaugurado.

**LA CRISIS BANCARIA**—Charles U. MITCHELL, Presidente del "N. C. Bank of New York", a quien la Comisión Investigadora del Senado acusó de haber realizado ciertas especulaciones particulares con dinero de la entidad, viéndose obligado a renunciar su alto cargo por esta razón.



Anton J. CERMACK, el alcalde electo de Chicago, recientemente fallecido en Miami, a consecuencia de un estado kangrenoso que se le produjo en el pulmón herido. Al fondo, la prisión del Condado, donde se encuentra Giuseppe Zanana, que ahora será juzgado por asesinato y condenado a la silla eléctrica.



La última foto del senador T. J. WALSH, recientemente fallecido durante su viaje de regreso a New York, fué hecha cuando el congresista americano salía de visitar al alcalde Cermack, recluido en el "Jackson Memorial Hospital" de Miami y también fallecido ya.

James J. PERKINS, victo Presidente del "National City Bank of New York" en sustitución de Mitchell, cuya renuncia se atribuye a operaciones realizadas con dinero de la entidad bancaria que presidia.

# Cubaha Perdido uno de sus Grandes

*Comprometido a dar una respuesta a cuatro cartas que desde las columnas de "Heraldo de Cuba" me ha dirigido el Dr. Orestes Ferrara, no estimo discreto hacer ninguna declaración hasta que no haya cumplido con aquel propósito.*

*Pero me obliga tanto la honrosa petición de "Bohemia" que opero a esta culta revista un trabajo especial para sus columnas, tan pronto como termine mi conversacion con mi viejo ex-correspondiente y amigo el Dr. Orestes Ferrara.*

*Juan Gualberto Gómez*  
Julio 26 de 1932

**LA UNICA DEUDA QUE DON JUAN NO PUDO PAGAR ANTES DE MORIR**—Nota autógrafo del gran republicano, hecha con motivo de nuestra solicitud de un artículo, redactada precisamente en los días en que se hablaba de un arreglo político propiciado por él y Ferrara. Dice así: "Comprometido a dar una respuesta a cuatro cartas que desde las columnas de "Heraldo de Cuba" me ha dirigido el Dr. Orestes Ferrara, no estimo discreto hacer ninguna declaración hasta que no haya cumplido con aquel propósito. Pero me obliga tanto la honrosa petición de BOHEMIA, que ofrezco a esta culta revista un trabajo especial para sus columnas, tan pronto como termine mis conversaciones con mi viejo ex-correspondiente y amigo, el Dr. Ferrara." Ya enfermo Don Juan, sólo la muerte pudo impedirle saldar esta deuda.

Don Juan Gualberto Gómez, pocos momentos después de su muerte.



Una de las más hermosas fotografías de Don Juan Gualberto Gómez, hechas días antes de su muerte en su querido hogar de "Villa Manantle".



Ya anciano el cubano, cuando se fue la familia cubana que tanto amó, comienza la sencilla expresión, la seguridad que le fue suministrada en todos los momentos de su existencia.

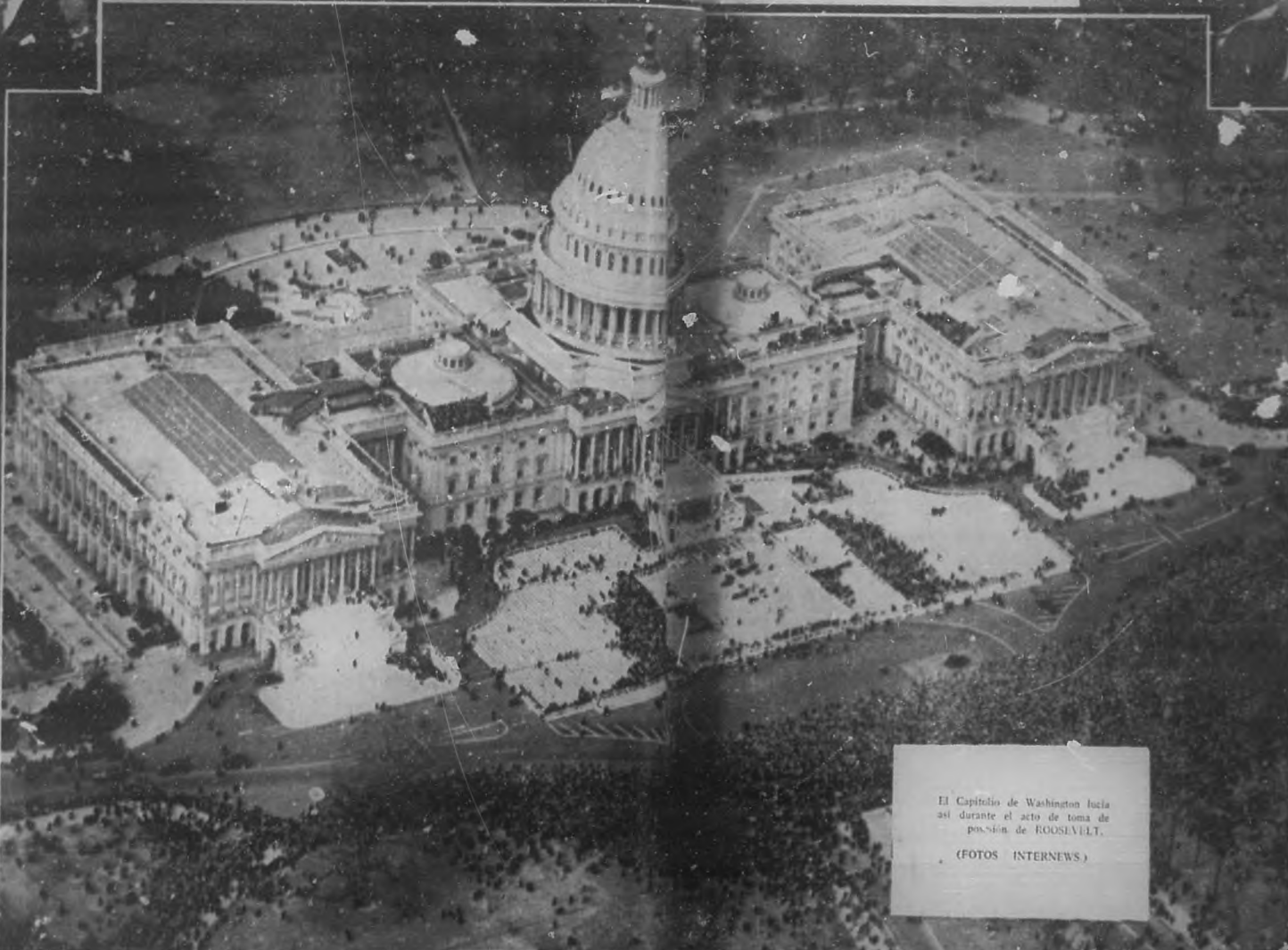


Dos aspectos del sepelio de Don Juan Gualberto Gómez, una de las más sentidas manifestaciones de duelo de la Habana.



# Los Estados Unidos Tienen un Nuevo Mandatario

EL MOMENTO MAS SOLEMNE DE LA TOMA DE POSESION — Roosevelt presta el juramento de fidelidad con su mano puesta sobre la antigua Biblia, mientras la multitud guarda el más devoto recogimiento.



El Capitolio de Washington lucía así durante el acto de toma de posesión de ROOSEVELT.  
(FOTOS INTERNEWS)

Herbert Hoover, Presidente saliente, y Franklin D. ROOSEVELT, Presidente entrante, marchan en el primer corte hacia el lugar en que se realizará la ceremonia de posesión.



Frente a la antigua tribuna improvisada ante el Capitolio, la muchedumbre ha ido tomando posesión, desde temprano, para contemplar el acto más trascendental de la vida política norteamericana.



EL MAS PENOSO MOMENTO DEL PRESIDENTE SALIENTE.—Cuando se despide de los miembros del "pequeño Gabinete", de los hombres que sincera y lealmente le han ayudado en su obra de gobierno.



En su auto, ROOSEVELT es acompañado de otros señores, llegando a la Casa Blanca después de haber asistido a la ceremonia inaugural.





DE HONDURAS.—Una instantánea de los actos públicos en que se exteriorizó el rechazo nacional por la victoria del Partido Nacional que llevó a la primera magistratura al general Carias.



DE HONDURAS.—Dr. Vicente MEJÍAS COLINDRES, ex-Presidente de la República, en los últimos momentos de su actuación como Primer Magistrado.



DE HONDURAS.—La toma de posesión del nuevo presidente. La foto recoge un aspecto de los actos públicos verificados con motivo de la toma de posesión del Presidente electo Gral. Tiburcio CARIAS A., designado para regir los destinos del hermano país durante el cuatrienio de 1933-37.

DE HONDURAS.—Gral. Juan Z. PEREZ, que fué uno de los militares que más se distinguió durante la última jornada del Presidente Mejías Colindres en pro de la legalidad.



DE HONDURAS.—Sra. Esther MEJÍA Mendizábal, culta y distinguida dama de Tegucigalpa, que ha regresado a su patria después de varios años de estudio en los Estados Unidos, en el Colegio de las Ursulinas.

DE PUERTO RICO.—La Reina americana de los Carnavales de San Juan.—Ivette L. Baker, hija de americanos residentes en San Juan, que es la primera joven de procedencia nortea que después de veinte años ha merecido el honor de ser designada Reina del Carnaval. La señorita Baker aparece junto a una fortaleza española edificada antes de 1700.



DE HONDURAS.—La primera foto del nuevo Presidente. El general Tiburcio Carias y su esposa, momentos después de su investidura, aparecen a su derecha el doctor Antonio C. Rivera, y el presbítero Ernesto Divanna a su izquierda.



Fig. núm. 2.—Dos lindas japonesas en las carreras de Auteuil, poniendo una nota exótica.

Hemos pasado, en estos días, una crisis de frío como pocas veces recordamos los parisienses: ¡12 grados bajo cero! El Bosque de Boulogne estaba convertido en campo de patinaje, así como el lago de Vincennes y el gran canal de Versalles. Es, pues, bajo esa temperatura rigurosa que pudimos ver, en las pruebas hípicas invernales, los modelos de las grandes casas de costura. Ignoro cuál sea, en estos momentos en que el frío es intensísimo bajo de nuestro cielo, la temperatura de la Habana. Me dicen que el frío norteamericano desciende, obligando a las habaneras y a las elegantes que recorren la linda Avenida del Golfo a cubrirse de pieles y de abrigos espesos. Pero como considero que ese rigor del frío no debe mantenerse firme sino muy pocos días, no me referiré en esta crónica a los abrigos y trajes excesivamente invernales, como los que necesariamente usamos aquí, sino a los abrigos y trajes corrientes para todo invierno.

Mezclados a los trajes y abrigos de gran invierno, hemos visto en estos días otros que pueden servir de



Fig. núm. 3.—Curioso modelo de traje con manteleta de armiño en puntas.

Desde París  
Correspondencia  
de la Moda  
por  
Madame Andrée Bizet  
(Especial para BOHEMIA.)



Fig. núm. 1.—Tiro oriente y abrigos de abrigo para la calle y las carreras de caballos.

modelo y de guía a las habaneras.

Por ejemplo, el que os muestra la fotografía número 1, que es un modelo simple, sin lujo ni aparente ni discreto, tipo normal de abrigo para estar correcta en todo momento y en todo sitio. Cinturón, dos bolsillos marcados por dos botones, un gran cuello de zorro color beige y, sobre todo, el sombrero y la bolsa de mano formando "pendant" con el color del abrigo y, como él, sin grandes detalles ornamentales, sin vistuosidad excesiva. Tipo corriente, repito, para ser seguido por una dama que quiere solamente estar bien, debidamente correcta.

La figura número dos os muestra dos japonesitas fotografiadas en la última gran prueba deportiva de Auteuil. Formaban en la multitud de trajes y abrigos occidentales una curiosa mancha exótica. La manteleta de una de ellas y el zorro plucado de la otra son (Pasa a la Pág. 38.)



Fig. núm. 4.—Otro modelo de abrigo corriente visto en Longchamp, con cuello de zorro.

# ¡ECONOMICÉ!

Valen 30 cts.

Cómpralos hoy por 20 cts.



## Ahorre Dinero

1 Tubo Grande del Dentífico Colgate, vale . . . 20 cts.

1 Jabón Palmolive Grande, vale 10 cts.

Juntos, valen 30 cts.

¡Cómpralos hoy por 20 cts.!

adorno del cinturón son todos de acuerdo en el tono blanqui-negro, que es un contraste difícil de llevar.

En cuanto a la figura número 4, os muestra otro caso típico de elegancia corriente. Los modistos, en esta época de dificultades monetarias en todo el mundo, en esta desgraciada época de preocupaciones del marido para establecer el presupuesto de la casa y... los trajes, sombreros, calzados e interiores de su esposa, se esfuerzan por presentar tipos que, al mismo tiempo que son corrientes, son elegantes, al mismo tiempo que son discretos, son bellos. La foto os muestra lo que se puede hacer con un mínimo de gasto. Un abrigo que bien puede servir para la tarde que para la noche, cortado en terciopelo bastante suave y el cuello guarnecido de zorro plateado, cosido, formando cuerpo. El fieltro es del mismo color rojo.

Como veis, el invierno está pasando. Pronto tendremos a las puertas de la tierra la primavera que renueva corazones y trajes y plantas. Cerca del Viernes Santo—acostumbran en nuestros campesinos—está el domingo de resurrección. Y ese dicho popular quiere decir que inmediatamente después del invierno tendremos la primavera.

### EL PENSAMIENTO INMORTAL

**AVARICIA.**—La bebida satisface el estímulo de la sed, el alimento apaga el deseo de nutrirse; pero la plata y el oro no satisfacen nunca a la avaricia.—*Plutarco.*

**FELICIDAD.**—La felicidad es una mentira cuya búsqueda es la causa de los males de la vida. Pero hay calmas serenas que la imitan y hasta la superan.—*G. Flaubert.*

**LIBROS.**—Los que han leído muchos libros se vanaglorian a menudo de su fuerza espiritual; es que se trata únicamente de corpulencia espiritual.—*F. von Briesen.*

**DIOS.**—Nos olvidamos de Dios cuando somos felices; pero cuando la felicidad cede su lugar a la desgracia se retorna siempre a Dios.—*Alejandro Dumas (padre.)*

**SILENCIO.**—Dos cosas son dañosas para el que quiera subir los peldaños de la fortuna; callar si es tiempo de hablar y hablar si se debe callar.—*F. Bodenstedt.*

**PERDON.**—Perdonar a nuestros enemigos es una bellísima manera de vengarse y una rápida conquista cesárea que vence sin necesidad de herir.—*Thomas Browne.*

**MATRIMONIO.**—Son las buenas cualidades y no la belleza de una mujer las que hacen los matrimonios felices. La mujer que nos ama sabe embellecerse.—*H. de Balzac.*

**NATURALEZA.**—La naturaleza tiene muchas perfecciones para mostrarnos que es la imagen de Dios y defectos para mostrarnos que es apenas su imagen.—*Pascal.*

**POBREZA.**—El hombre destinado a la gloria no teme a la pobreza, ni siquiera a la miseria, porque sabe que en esta misma su ingenio se volverá genio.—*C. Dossi.*

**DEBER.**—El hombre humilde que hace todo el bien que puede es más heroico que el que omite cualquier buena acción en un estado de grandeza.—*Steele.*

# Futbol



Manuel Villaverde (Bebito) elegido el jugador más útil a su club durante la temporada de 1932, habla unos minutos para los lectores de BOHEMIA.

por JESUS CARACUEL



Manuel Villaverde (Bebito) elegido recientemente el jugador más útil a su club, en la temporada de 1932.

El apasionado y bello foot ball adquiere una depurada nobleza con jugadores del alto vuelo de Manuel Villaverde (Bebito), que ha labrado su mérito por su propio esfuerzo y constancia, debido a su tenacidad que es muy grande y a su voluntad que es aún mayor.

Como Bebito quisieramos nosotros que fueran todos los jugadores de Cuba.

Bebito no tiene ni el más leve lunar que empalidezca su máxima condición, cumbre del foot ball cubano, múltiple, dominador excepcional de este bellísimo deporte que es nuestra gran atracción por cuanto encierra de bello y subyugante.

"El Jerezano", mote por el cual es notoriamente conocido entre la afición, el gran interior izquierda del Iberia F. C. y medio ala del equipo Nacional, tiene bastante público, cuyo sabroso aderezo—para Bebito—es un grupo de incondicionales, de fanáticos inteligentes que se cuentan por cientos.

### SU HISTORIA

Hagamos un paréntesis para decir que nació en la Habana, el día 25 de febrero de 1910. Empezó a jugar por el año 1924, a los 14 años de edad, defendiendo los colores del Club Infantil "Canarias", que jugaba en aquel entonces en el campo de la Asociación del Colegio de Belén. Del "Canarias" pasó al club "Estrella" del "Estrella" al "Real Iberia" y de éste al "Cataluña", club en el cual se federó por vez primera. Aún niño todavía, pero aficionándose por momentos, entró a formar parte del Club Gijonés. Desbaratado este Club, se fundó el Athletic, al cual pasó Bebito, como fundador y jugador. Más tarde fué llamado al "González Bvass" para discutir el concurso provincial. Jugando en este Club fué confirmado con el nombre de "El Jerezano".

Fué seleccionado para representar a Cuba en los Segundos Juegos Deportivos Centro Americanos, celebrados en esta ciudad, brillantemente, en el mes de marzo del año 1930. Alineando de medio ala, contribuyó grandemente a que Cuba surgiera victoriosa, invicta, conquistando por

primera vez un Campeonato. Un galardón de gloria para Cuba futbolística.

### LOS MERITOS

Ante todo, su excepcional limpieza de aristócrata del deporte. ¿Cuántas veces habrá pitado el árbitro foul a nuestro entrevistado? Es probable que para contarlas basten los dedos de las manos.

Es rauda, no pierde tiempo en lamentables preparaciones.

Domina el balón, más llevándolo y pasándolo que al recibirlo. Es dueño de un buen dribbling, de un bonísimo dribbling que tiene una gran belleza y un inestimable recurso técnico, del que es imprescindible no abusar, y Bebito sabiéndolo, por eso no abusa. Bebito que gusta de colocarse delante de su medio, en línea paralela a la de out, se interna hacia el goal o se cruza hábilmente con su compañero de ala. Este sistema nos parece un acierto total. Si de este modo no atrae a los defensores, queda en buen tranc para chutar cómodamente, o para hacer un buen pase retrasado a un compañero para evitar de esta manera el offside y que el compañero tire a placer; si atrae a la defensa, se queda solo su extremo cuyo centro no se hace esperar, previo un pase, es inevitable que entonces pueda tirar franco a goal el eje del ataque.

Tiene listeza reconocida jugando, fina comprensión de juego, es vivo, rápido, ágil, sensible... posee un fuerte chut,

juega igual con ambas piernas, y de cabeza lo hace colosalmente y sabe reaccionar rápidamente, sin titubeos.

Futbolísticamente es Manuel Villaverde todo un caballero.

A la terminación del partido celebrado el domingo último, Iberia-Olimpia, ganado por el primero, abardamos al gran jugador, que ya se había cambiado la roja de faena, y gustoso contestó a las preguntas que le hicimos.

—¿Cómo te aficionaste al balompié?  
—Me aficioné con otros compañeros de colegio. Nos reuníamos los jueves que no había clases, y jugábamos en la Plaza Vieja, entre otros, Pedrito, Campita y Paco.

—¿Te ha enseñado alguien a jugar?  
—Verdaderamente, nunca tuve maestro, pero sí había en el Canarias un jugador que se llamaba "Virula" al que le debo mis primeros pasos en el futbol.

—¿En qué campo prefieres jugar?  
—En el de hierba, por supuesto.  
—¿Te impresionas mucho antes de jugar?

—Nada.  
—¿Influye algo en tí el público?  
—En lo absoluto.  
—¿Cuál es tu jugada favorita?  
—Un pase largo por alto del medio ala derecho, para rematar de cabeza.

Esto es cierto, puesto que juega admirablemente de cabeza, a pie firme y saltando, si no fuera porque su juego con las dos piernas es ya de por sí algo valioso en él, solamente su juego de cabeza sería más que suficiente para labrar su reputación como buen jugador.

—¿Cuidas mucho del entrenamiento?  
—Regular, ya que debido a la clase de trabajo a que me dedico no puedo hacerlo como sería mi gusto, por estar siempre ocupado.

—¿Quién te parece el mejor referee actualmente?

(Pasa a la Pág. 44.)



### CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 33.)

marcada por todas las parisienses que se encontraban esa tarde en las carreras.

La figura número tres os presenta un traje para los días que, como creo yo que deben ser los invernales de la Habana, no son demasiado rigurosos. Se trata de un traje de terciopelo mordore, cubierto por una curiosa manteleta o capita de armiño cuyas puntas forman un encantador y raro adorno. El fieltro con que toca sus cabellos, el calzado, los guantes y el

los únicos aditamentos usados en este lado de la tierra. Lo demás, desde la faja de sombre-ro hasta las sandalias de materias finas y suaves, desde la seda pirograbada de los trajes hasta la discreción de cómo están sentadas forman una homogeneidad que fué bastante bien re-





# Los "Big Leaguers" se preparan

con Adolfo Font



Tres mosqueteros del Chicago Cubs: Pat Malone, Root y Gabby Hartnett, listos para su primer entrenamiento primaveral.

UNA vez más, los clubs de las grandes ligas se localizan en lugares cuyas temperaturas se asemejan más a la que soportarán en los meses de verano, con objeto de entrenarse para la campaña veraniega; una vez más los redactores leñaboleros de los más importantes diarios estadounidenses, nos cuentan a diario las hazañas que realizan las estrellas consagradas o los "pinos nuevos" más notables, en sus aspiraciones estos últimos de alcanzar puestos regulares en las entidades que prestan sus servicios.

En los momentos angustiosos porque atraviesa la nación norteamericana, momentos que pagan los pelos de punta al más optimista, los magnates del béisbol organizado han creído prudente rebajar en más de un cincuenta por ciento, los gastos que la temporada de entrenamiento origina y los "camps", hasta ayer pletóricos de caras nuevas, de caras jubilosas que buscaban la mirada de los managers y "coaches" para ver si sus demostraciones gustaban, según el fiel reflejo de la situación económica, y en ellos no tendrán cabida más que los consagrados regulares o algunas estrellas en embrión que juecan muy bien y que se conformen



Adolfo Luque, veterano pitcher de los Gigantes, que a pesar de haber reportado temprano a su club no ha podido realizar práctica alguna aún, por padecer un fuerte ataque gripal.

con ganar un sueldo tan bajo o más del que recibirán en los clubs de ligas menores de donde proceden.

Más de setecientos mil dólares se gastaban los dueños de los clubs de las Mayores en sus entrenamientos primaverales. Esa cantidad ha sido rebajada a más de la mitad y los gastos de transporte y manutención solo se brindarán a aquellos que se lo merezcan. Hasta la temporada an-



Judge, de los Senadores, en una práctica entre regulares y reclutas celebrada hace pocos días en Milaxi, Mis.

terior, cualquiera que le "enjera en gracia" al manager o al presidente de un club, podía vivir y practicar en el campamento a expensas del team, durante el tiempo que las prácticas durasen, pero... ese tiempo ya pasó, y no dudamos que si continúan las cosas como hasta ahora, volveremos a los tiempos de Cap. Anson y sus Chicago Colts, cuando ciertos jugadores, para entrenarse en Hot Springs, Arkansas, tenían que llevar provisiones de boca y sus respectivos pasajes ida y vuelta.

## REBELDIAS A GRANEL

La actitud de los magnates por un lado, y de la prensa deportiva norteamericana que se pone al lado de los fuertes por el otro, hace que sean muchos los jugadores estrellas que hasta hoy no han firmado los contratos rebajados que sus clubs les enviaron oportunamente. En algunos campamentos de práctica, los regulares del año pasado casi brillan por su ausencia, aunque estimamos que tan pronto como "arrede el calor" serán años pocos nada más los que permanezcan en franca rebeldía, toda vez que un peso hoy vale tanto como cien pesos ayer...

Babe Ruth, Lou Gehrig, Jim Bottomley y varias estrellas que sin duda alguna, son las que actualmente mantienen la suprema atención de los fanáticos del béisbol organizado, dicen que no firmarán a menos que los dueños de sus clubs respectivos no aumenten un poco la cantidad que en el contrato que recibieron en el in-



Varios veteranos de los Gigantes durante una práctica preliminar del team.

vierno les señalan. Quizás alguno de éstos permanezca en rebeldía, pero ninguno puede hacerle tanto daño a su team si esto hiciera como el Bambino Ruth, quien en unión de Lou Gehrig nos atrevemos a considerar como el team de los yankees, en cuanto a atracción de taquilla se refiere.

### MUCHO "BALLYHOO"

Los fanáticos cubanos están ya muy acostumbrados al "ballyhoo" yankee para que caigan en la trampa y se dispongan a creer como ciertos muchos comentaristas que, con respecto a nuevas luminarias beisboleras, erivan a diario los redactores que acompañan a los clubs en sus entrenamientos primaverales. No dudamos que serán varios los nuevos jugadores que despojarán a los veteranos de sus posiciones regulares, pero serán muchos menos de los que nos cuentan, y, decimos así porque todas las primaveras se repiten los mismos discursos y después, antes de que el verano asome las narices, esos "fenómenos" caen en juego y la mayoría, se pierden en las más horribles maniquetas...

### MUY BUENOS "CHANCES"

Varios clubs, tanto de la Liga Americana como de la Nacional, se han reforzado mucho para la temporada de 1933, y no dudamos que algunos de ellos resultarán difíciles contrarios para los que mayores probabilidades de victoria tengan, pero a pesar de que dista mucho para que se oiga la clarinada oficial que anuncie la inauguración de un nuevo campeonato, estamos por creer que los mismos teams que se disputaron la victoria el año pasado, serán los que por los meses de septiembre y octubre lucharán al frente de los grupos en ambos circuitos.



Reclutas y regulares del "squad" de los Gigantes en su campamento de Los Angeles, California, haciendo ejercicios después de un fuerte "training" matutino.

Yankees, Filadelfia y Washington, en la Liga Americana, y Pittsburgh, Chicago, San Luis y Phillies, en la Nacional, nos hacen los indeseables más de sus circuitos.

Es posible que los Dodgers del Brooklyn realicen una jornada más feliz que la anterior de 1932, y que el Cleveland gane mayor número de juegos en su Liga, pero al finalizar las contiendas, venciendo todas las obstáculos, harán ganadores los que anteriormente designamos.

Que resulta muy atrevido hacer tal pronóstico lo sabemos bien, pero no tomamos la "rebeldía" que nuestras selecciones pueden tener dado visto que, como creemos, las "luminarias" de los yankees, y las del San Luis Cardinals, lleguen a un acuerdo con los dueños y firmen para jugar una temporada más.



English, del "Chicago Cubs", lanzándose con éxito en tercera base, en el primer juego de prácticas celebrado el pasado sábado en las I. Catalinas.

### EL "SUPERVIVIENTE"

Los fanáticos cubanos, que desde época inmemorial, siguen el desenvolvimiento de los campeonatos de ligas mayores con insuperable entusiasmo, debido, más que a otra cosa, a que varias compañías de prensa han en las filas regulares de algunos importantes clubs, tendrán que pasar épocas mejores, cuando la ley de inmigración yankee no sea tan fuerte con los atletas extranjeros, para sostenerse de placer por algún tiempo cubra de gloria nuestra historia deportiva.

Al comenzar este año, solo Adolfo Luque aparece en la nómina de un team de liga mayor. Su veterano compañero Miguel Angel González, estará en el Columbus, de la Asociación Americana, y no en Boston (Para a la Pág. 44).

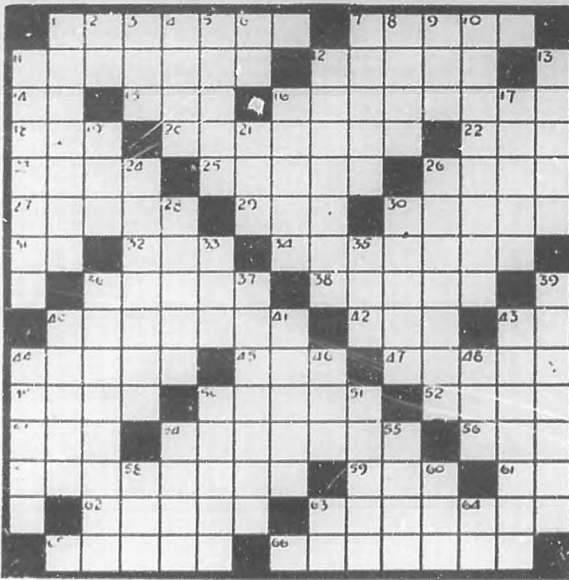
## CRUCIGRAMA

### HORIZONTALES

- 1.—Monte de la antigua Grecia al S.E. de la Dóride y la Póide, consagrado a Apolo.
- 7.—Ciudad de Italia, antes de Austria, a orillas del golfo de Trieste.
- 11.—Nombre propio de varón.
- 12.—Arbusto siempre verde, de la familia de las coníferas.
- 14.—Contracción.
- 15.—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
- 16.—Provincia de España dividida en 14 partidos judiciales.
- 18.—Cabeza de ganado.
- 20.—Disposición de lo necesario para alguna cosa.
- 22.—Nombre de una de las doce tribus de los hebreos en el país de Galaad.
- 23.—Número.
- 25.—Distribuye, reparte.
- 26.—Contracción del rostro que denota alegría.
- 27.—Tiempo del verbo amar.
- 29.—Ducha.
- 30.—Cárcel, prealdio.
- 31.—Gran Orden (Inic.)
- 32.—Número.
- 34.—Osar.
- 36.—Máquina para tejer.
- 38.—Aparatos de la audición.
- 40.—Zoofitos cuyo soporte calizo de colores blanco, roado o encarnado sirve para fabricar joyas (pl.)
- 42.—Lengua que se hablaba en Francia al norte del río Loira.
- 43.—Preposición inseparable que significa: con.
- 44.—Beber.
- 45.—Detrás.
- 47.—Igualar una medida con el rasero.
- 49.—Hijo de Adán y Eva.
- 50.—Vigilar. Embarcarse en el cumplimiento de las leyes, deberes, etc.
- 52.—Cualquier cosa que sirve de vestido.
- 53.—Sociedad Regional Gallega (Inicial).
- 54.—Movimiento, rebelión (pl.)
- 56.—Pelea, lucha, batalla.
- 57.—Antiguo gobierno general de Rusia, compuesto por los catorce gobiernos o territorios situados a ambos lados del Cáucaso.
- 59.—Palabra que repetida significa frente a frente.
- 61.—Nota musical.
- 62.—Elementos de los cuerpos disociados por la corriente eléctrica.
- 63.—Imitar haciendo burla.
- 65.—Ave palmípeda de carne comestible.
- 66.—Varilla de metal que sujeta las palas de una bisagra.

### VERTICALES

- 1.—Ciudad de Italia, antigua capital de Sicilia.
- 2.—Moneda romana de cobre de poco valor.
- 3.—Parte del río próxima a su desembocadura al mar.
- 4.—Sustancia crasa y amarillenta que sobrenada en la leche en reposo.
- 5.—Ave, pato.
- 6.—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 7.—Una de las islas Baleares.
- 8.—Que carece de humedad.
- 9.—Terminación de aumentativo.
- 10.—Marca conocida de relojes.
- 11.—Ciudad de África fundada por los fenicios en el siglo VII antes de J. C.
- 12.—Escrito en que expone el abogado las razones del derecho de su cliente.
- 13.—Palanca que mueve una cosa apoyando en ella el pie.
- 16.—Perfume, olor agradable.
- 17.—Valor, estimar.
- 15.—Del verbo ser.
- 21.—Espuma.
- 24.—Lo que se refiere a los astros.
- 25.—Volver a volar.
- 26.—Terreno yermo.
- 30.—Solicitar.
- 33.—Sustancia que se emplea como condimento.
- 35.—Corriente de agua dulce.
- 36.—Especie de pájaro.
- 37.—Del verbo repetir.
- 29.—Agujerear, traspasar le un lado al otro.
- 40.—Culebra venenosa.
- 41.—Acostumbraba.
- 43.—Delgado como un cabello.
- 44.—Taberna, mesón.
- 46.—Apéndice de santo.
- 48.—El astro rey.
- 50.—Unir valiéndose de una aguja y un hilo.
- 51.—Parte de una cosa opuesta a la cara principal.
- 54.—Alimento maravilloso que envió Dios a los israelitas en el desierto.
- 55.—Abismo, hoyo profundo.
- 58.—Isla del mar Egeo, patria de Hipócrates y de Apeles.
- 59.—Desgo vehementemente.
- 63.—Dios egipcio del sol.
- 64.—Nota musical.



## ALGUNAS INVENCIONES

- 1680.—Leibniz descubre el cálculo diferencial y el integral, atribuido también a Newton y a Bernouilli.
- 1681.—Papin descubre el mecanismo fundamental de la máquina de vapor y el ingenioso mecanismo de la válvula de seguridad.
- 1693.—Savery construye la primera máquina de vapor que ha funcionado útilmente.
- 1705.—Juan Müller inventa el clisaje.
- 1710.—Diesbach inventa el azul de Prusia.
- 1728.—Bradley descubre la aberración de la luz.

## EL TOISON DE ORO

La insignia del Toisón de Oro nació el 10 de enero de 1429, con ocasión de las bodas de Felipe el Bueno, segundo duque del mismo nombre de Borgoña, con su tercera mujer Isabel de Portugal y Lancáster, en las fiestas de Brujas.

Celebradas con espléndido boato tales bodas, el pueblo tuvo banquetes al aire libre, fuentes de vinos y licores para refrescar en las calles, a su disposición. En ellas, diversidad de espectáculos alegraban y esparcían los ánimos, y para los nobles, venidos en asombroso número de Francia, Alemania y de la misma Bélgica, hubo saraos, banquetes, torneos, curiosas invenciones e ingeniosos discretos, destacándose entre todos las ceremonias de la institución de la Orden del Toisón de Oro, preparada de antemano y hecha pública con solemnidad desusada por el rey de armas de Flandes.

Fueron nombrados en un principio veinticinco caballeros de la Orden, reservándose para sí y sus descendientes la jefatura de ella Felipe el Bueno. Las ordenanzas por las que debía regirse no se proclamaron hasta dos años más tarde, y ellas son con literas variantes, en cuanto al número e interpretación de su articulado, las que rigen en la actualidad.

Dichas ordenanzas disponían que los caballeros fuesen treinta y uno; que ninguno pudiera ingresar en la orden si no renunciaba a cualquier otra en que hubiera sido recibido, a no ser que como soberano fuera jefe de ésta; que todos habían de llevar diariamente el collar, salvo en caso de campaña o de viaje, que es suficiente el vellocino, no siendo potestativo enriquecer las insignias con piedras preciosas; que los miembros de ella han de tenerse sincera y recíproca amistad; que las enemistades mortales se sometiesen a juicio de hermandad; que si algún caballero del Toisón fuese hecho prisionero, habiendo en el otro bando un compañero, éste debe procurar su libertad.

## CHISTES ALEMANES

Cierto día se encuentra Otto con su amigo Fritz y le dice:

—¡Oh!, amigo Fritz, ¿no sabes que tengo aptitudes de detective?

—¿Por qué, amigo Otto, se puede saber?

—Si Fritz, cómo no. Ya verás. Estaba yo el otro día sentado en un café y llegó un hombre y pidió una cerveza. Con la mano derecha se llevó la copa a los labios, y con la mano izquierda sacó el dinero y pagó. En seguida yo grité con toda mi fuerza: ¡Ese hombre es policía! ¡Ese hombre es policía!

—Es asombroso, querido Otto, ¿y cómo lo supiste?

—Oh, querido Fritz, porque llevaba el uniforme.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El doctor Raul Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente sección está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a ayudar y facilitar a los inventores vender sus inventos en los Estados Unidos, todo lo que tienen que hacer es enviarle planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean les conteste. Dirijan su correspondencia a: Amistad 66, altos, Habana.



Un tostador eléctrico que le untase la mantquilla al pan, entregándonos el mismo, sería una novedad en esta clase de aparatos.

### CONTESTANDELE AL:

- Sr. Inventor del socket a prueba de robo. El partido Pusey. —Envíe sobre franquencia para la respuesta.
- Sr. inventor del sistema nuevo para cultivar cristales. — Al recibir sobre franquencia, tendrá mucho gusto en evacuar su consulta.
- Sr. E. Betancourt. — Puede pasar a verme el martes 14 de 3 y media a 5, tendrá mucho gusto en atenderlo.
- Sr. inventor del Socket a prueba de robo. El partido Pusey. —Envíeme sobre franquencia para informarle de los sockets.

No es necesario hacer inventos de primera categoría si así pudiéramos llamados, sino que por el contrario, pequeñas ideas como las que se publican en esta sección le han resuelto problemas



Unas ligas de elasticidad permanente le evitarán muchas molestias a las personas que las usasen.

### NUEVO TIPO DE TOSTADOR ELECTRICO

Este invento no requiere nada más que un poco de estudio y sentido común; algunos de nuestros

inventores no han marcado inventos mucho más complicados que el que tratamos, algunos de ellos se están preguntando: ¿Y por qué hay falta un nuevo tipo de tostador eléctrico, cuando no son bastante perfectos los que hay en el mercado? La respuesta la tienen a continuación: cuando de ustedes no se han quitado los dedos tratando de quitar el pan del tostador eléctrico para untarle la mantquilla cuando aún se encuentra caliente; a un lado parte no ha sucedido más de una vez, y cada vez que ha ocurrido me he puesto a pensar por qué algún inventor no presenta un tostador eléctrico que le aplique mantquilla derretida al pan y no lo entregue por medio de un mecanismo especial que se pueda adaptar a cualquier tostador.

El problema realmente está resuelto a medias, puesto que el calor que nos haría falta para derretir la mantquilla ya lo tenemos a nuestra disposición en el aparato mismo, solo le queda inventar al inventor algún aparato mecánico o eléctrico, el cual le aplique la mantquilla al pan, y nos entregara el mismo debidamente repartido.

Tal ventaja introducida en los tostadores eléctricos me haría valer de 2 a 3 pesos más y por tanto no hay inconveniente en que el costo de fabricación del aparato para adaptar el tostador existente a él, pero no debe nunca de pasar de esta cantidad. Debe de untarse la mantquilla al pan y entregarnos el mismo como se ha dicho antes.

### LIGAS DE ELASTICIDAD PERMANENTE

Este es un problema que cualquier hombre debe de tratar de resolver a la mayor brevedad posible, tanto en beneficio de los demás como de sí mismo.

¿Qué hombre no ha tenido que estar arreglando las ligas continuamente, aun en lugares públicos, solo porque ya están un poco viejas y por consiguiente han perdido su elasticidad? Inconvenientemente que esto resulta muy cómodo y modifica grandemente a la persona se cuestiona puesto que habiéndose arreglado las ligas al poco rato o en una semana cambia un poco su estructura original. ¿Que que repetir la misma operación?

Lo que se necesita es unas ligas sin goma o cualquier otro material, un tipo nuevo de liga o sistema nuevo para sujetar las ligas de los hombres, evitando todos los inconvenientes, habiendo de durar más que las que hay hoy en uso y no interrumpir la circulación de la sangre en manera alguna.

Debe de consistir en un modo nuevo de sujetar las ligas de los hombres o un nuevo tipo de ligas las cuales no tengan ninguno de los inconvenientes de las de hoy y que se puedan vender a 50 centavos el par, naturalmente se pueden fabricar de mejor o peor calidad, según el precio a que se deseen vender.

Deben de estar patentadas en los Estados Unidos y se pueden vender a una buena cantidad de entrada, a base de comisión o sistema mixto.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

### SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



# CLARO DE LUNA MONTIE

por  
**Santiago Maucito**

saltado al andén para ayudar a su madre, una gruesa señora de bondadosa faz.

Precedidas por un muchacho con el equipaje, se dirigieron ambas hacia una máquina que las esperaba; en ese instante el joven, con un movimiento nervioso, extrajo una carta del bolsillo de su "guayabera" y, evitando ser visto por la madre, se acercó al automóvil, donde ya instaladas se disponían a partir y la deslizó en el regazo de la muchacha que brilló en el semblante de éste al sentirse nombrada:

— Julián...

pero, aturdida por la amarga sonrisa de reprocho que brilló en el semblante de éste al sentirse nombrado por la mujer que tanto amaba, bajó la cabeza, confusa y pesada.

Cuando el auto era solo un punto en la carretera, Julián se encaminó lentamente por detrás de la estación, ansioso de hallarse a solas para cavilar sobre el resultado de su intento.

Al pasar junto a un desviadero, sintió una gran algazara y al acercarse, vió un grupo de chiquillos que, presa de la mayor curiosidad, observaban a un animal que con rara impaciencia, recorría constantemente la jaula que lo contenía... Era un hermoso leopardo.

Los meses del circo, que había llegado esa mañana para dar varias funciones en el pueblo, trasladaron la jaula hasta un descampado y continuaron desembarcando el material del trashumante espectáculo.

Julián, abstraído, se senta a distancia, observando a la jaula, la cual, irritada, lanzaba dos rugidos y dirigía sobre ella pertinente el brillo salvaje de sus glaucas pupilas, furiosas de impotencia tras los gruesos barrotes de su arbitrario encierro y, en sus miradas, se traslucía el odio de aquellos que la habían privado de su libertad.

El joven, dominado por un extraño sentimiento de aprensión, se alejó bruscamente de aquel sitio, encaminándose a la población, que dormitaba su pereza bajo el ardiente sol del mediodía.

II

Huérfano de madre desde muy pequeño, su padre, un rico colono de aquel término, tomó empeño porque su hijo optase por alguna carrera, una vez cursado el bachillerato; pero, la negativa de éste y sus deseos de volver para la finca, después de cinco años de ausencia, hicieron al padre desistir de su propósito, e iracundo, le hizo jurar que no saldría de allí mientras él viviese.

Al regresar a la casa solariega, su primer impulso fué saber de Elena, la bulicosa compañera de su infancia, entonces transformada en encantadora señorita, y entre comentarios de sus antiguas travesuras de chiquillos y las risas producidas por sus chistes de estudiantes, surgió el idilio.

Se amaron con toda la ternura de sus jóvenes corazones y, aquel día

ro del monte que solo ellos conocían, fué mudo testigo de sus amores.

Allí se reunían todos los días, cuando el astro rey brillaba con todo su esplendor y el arrullo de las torcazas se mezclaba a sus promesas y a sus besos, hasta bien entrada la tarde.

Pero la madre, por antagonismos de familia, se mostró inconforme con aquellas relaciones que, aunque ocultas, eran de todos conocidas y, pretextando pasar una temporada en casa de un pariente, se ausentó del hogar, llevándose a Elena consigo.

Al principio de la separación, se cartearon con frecuencia. Unas cartas muy largas; torrentes de reproches, raudales de esperanzas. Luego, fueron escaseando éstas y, al cabo de un año, cesó ella de escribirle.

Pero si para Elena aquel amor parecía no tener ya el ardor de antes, a él, en cambio, su silencio le hacía sufrir enormemente; y cuando después de dos años, que fueron para él dos siglos, se enteró que regresaban, acudió febril a la estación, para darle aquella carta, que era el postrer lamento de su alma adolorida. Toda la noche anterior, incapaz de conciliar el sueño, estuvo confeccionando aquel mensaje de su corazón y, angustiado por la duda, había escrito:

"Elena de mi alma:

Tu no sabes la alegría tan grande que me causa tu regreso, como tal vez no comprendas al pesar inmenso que tengo en el corazón; pues, yo no sé, niño, ni a las variaciones que, en el tiempo que hace que no nos vemos, habrá sufrido tu amor hacia mí; si es que aún me amas con aquel amor, tierno y fogoso, al que tan dulcemente supe yo corresponder o si el frío de la ausencia ha endurecido tu corazón hasta llegar a olvidarme. No me hagas padecer, amada mía; zácame de esta duda horrible que me lacerará el alma.

Si es que perdura en tí el fuego de aquel idilio que hiciera latir al unísono nuestros corazones, acude a la cita. Pero, si por designio artero de la Fatalidad, la llama del amor que tu por mí sentías era tan débil, que el leve soplo de una ausencia de varios meses logró apagar, no me contestes; evítame el dolor de saber que me dices adiós para siempre, que yo sabré interpretar tu silencio, como la triste prueba de que, en el cielo de mi vida, ha dejado de brillar la estrella que era mi guía y mi inspiración.

Te espero, mañana por la tarde, en nuestro amado rincón.

Haz renacer de nuevo la alegría en el triste corazón de este que tanto te ha amado siempre

Julián."

Los primeros rayos del sol lo sorprendieron, dormido, con la cabeza apoyada sobre la carta humedecida por sus ardientes lágrimas de enamorado.

¿Iría ella a pedirle perdón por su desvío?

¿Habría la ciudad, con su confort y su perversidad, dado al traste con el tierno cariño que antes le profesaba?

Por eso Elena, camino de su casa, confusa aún, se analizaba.

¿Había ella dejado de amarle? No.

La ciudad la había absorbido poco a poco y el tiempo también hizo su parte, calmando aquella ardiente pasión, para convertirla en un cariño sincero, aunque exento de vehemencias. No obstante, cuando tras larga ausencia, regresó a su pueblo natal, sintió una gran confusión al hallarse frente a su antiguo galán y por ver brillar en sus ojos el fuego de aquel amor, que aún latía, impetuoso, en su corazón.

La veloz partida del automóvil puso fin a aquella escena que hacía nacer en su alma un hondo remordi-

miento por el injustificado abandono que había hecho de su enamorado y cuando, ya en la casa, pudo leer la carta de Julián, sintió renacer en su pecho, ardiente y avasallador, aquel amor que el frío encanto de la ciudad había aletargado. Y aferrando con dulce coquejo el bello idilio que tejieron sus jóvenes corazones en las largas entrevistas de aquel romántico claro de monte, tan solo deseó que llegara el nuevo día, para acudir a la cita.

III

Gran sensación causó en el pueblo la llegada del circo, que comenzó a instalarse cerca de la estación.

El chillar de los monos y el rugido de las fieras se mezclaban a la algarabía de los muchachos, que ofrecían su ayuda en los trabajos, en cambio de la entrada gratis a la función de la noche.

El leopardo, aburrido de su incómodo paseo, se había tendido cruzado largo era y miraba con aire distraído, la verde campiña que se extendía, lozana, ante sus ojos. Ya bien entrada la noche quedó el circo instalado y comenzó la tarea de dar de comer a los animales. Poco a poco, fueron repartiendo su cotidiana ración a los diferentes miembros del plantel conjunto. Llegó, a su vez, el turno al leopardo. Ni aún con el león se tomaban tantas precauciones; al darle la carne que componía su alimento, espiaba al mozo, tratando de sorprenderle al acercar el brazo y, más de una vez, hizo rítar, aterrorizados, a los curiosos que se aproximaban a su jaula.

Esa vez, el mozo, un negrito joven, pequeño y musculoso, se acercó con un trozo de carne y queriendo evitarse el trabajo de ir a picarla para, no cabía por la reja, y crucificado en que el leopardo parecía dormitar, trató de entreabrir la puerta pero, aún no había terminado de escar el pestillo, cuando la fiera, haciendo gala de su felina astucia, se lanzó con inco-

(Pasa a la Pág. 40.)

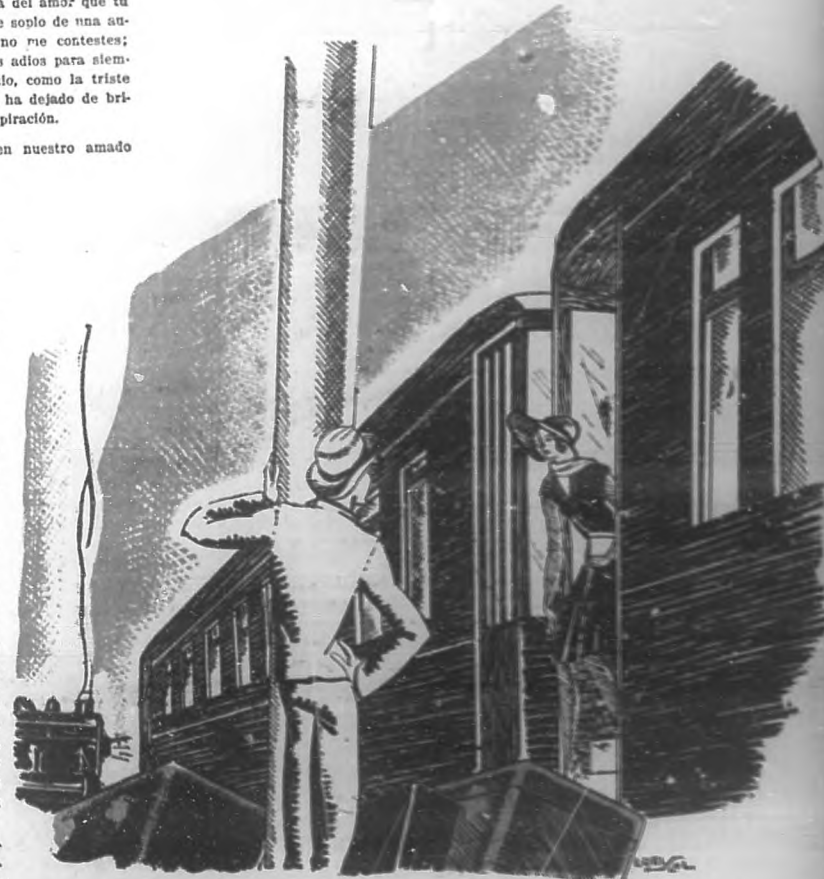


En la distancia, allá donde el cielo y la tierra parecen unirse en un inabarcable ósculo de amor, apareció de improviso una pequeña columna de humo, cuyas volutas ascendían rápidamente, dibujando en el espacio caprichosas espirales.

Pronto, el sordo vibrar de los rieles anunció la proximidad del monstruo de acero. Transcurridos unos instantes y con un largo pitazo, a manera de presión, apareció tras una curva desoplado vapor, furioso como porque lo obligaban a detenerse en aquella insignificante estación rural.

Esa, comenzó a animarse con el cotidiano trajín de la llegada del tren. Gritos de maleteros, el pregón de los vendedores, el alegre subido de los que llegan y la penosa despedida de los que se van, llenaban el andén con su algarabía, produciendo un murmullo ensordecedor.

Oculto tras una columna, había asistido a toda la escena del arribo del convoy un joven de unos veinte años, de gallarda presencia y robusto aspecto, y que vestía a la usanza de los guajros, si bien sus modales denotaban que no carecía del refinamiento de la ciudad. Fijaba su mirada con insistencia en la escalerilla por donde iban descendiendo los viajeros, cuando, de súbito, su rostro se iluminó con una sonrisa. Acababa de bajar del tren una encantadora triguera que, ágil como una gacela, había









# Hombres Perdidos

por  
NOEL PIERRE

Era una verdadera tierra de desolación aquella minúscula isla, tórrida, rocallosa, de origen volcánico. Sin embargo, varios grupos de pescadores de comarcas lejanas, se arriesgaban a ir a aquel lugar deshabitado, en busca de ciertos animaluchos de sabrosa carne que no abundaban en otros parajes. Todos eran hombres sólidos y resistentes. La mayoría de ellos habían adquirido su reciedumbre en rutas aventuras en Terranova e Islandia. Pero todos no regresaban a su patria...

Hace poco tiempo, varios pescadores y obreros se instalaron en el establecimiento a que nos hemos referido más arriba, edificado en la isla maldita. Un barco los dejó en las costas, con una buena provisión de víveres, con la promesa de volver unos días más tarde. Pero los víveres se agotaban y el barco no volvía.

El terror se apoderaba de aquellos seres abandonados en medio del océano. Durante el día, oleajes gigantescos circundaban la isla, como monstruos fabulosos que quisieran devorarla. Y por la noche, parecía que toda la negrura de las sombras se acumulaba en aquel montón de tierra, envolviéndola en un silencio horripante, interrumpido de cuando en cuando por los amargos lamentos del mar.

¿Por qué habían abandonado a aquellos hombres en un paraje tan solitario y aterrador?

Para más desgracia, hubo un incendio en el establecimiento, y los pobres individuos, no contando con elementos para aplacar el fuego, fueron para no ser carbonizados juntamente con el edificio.

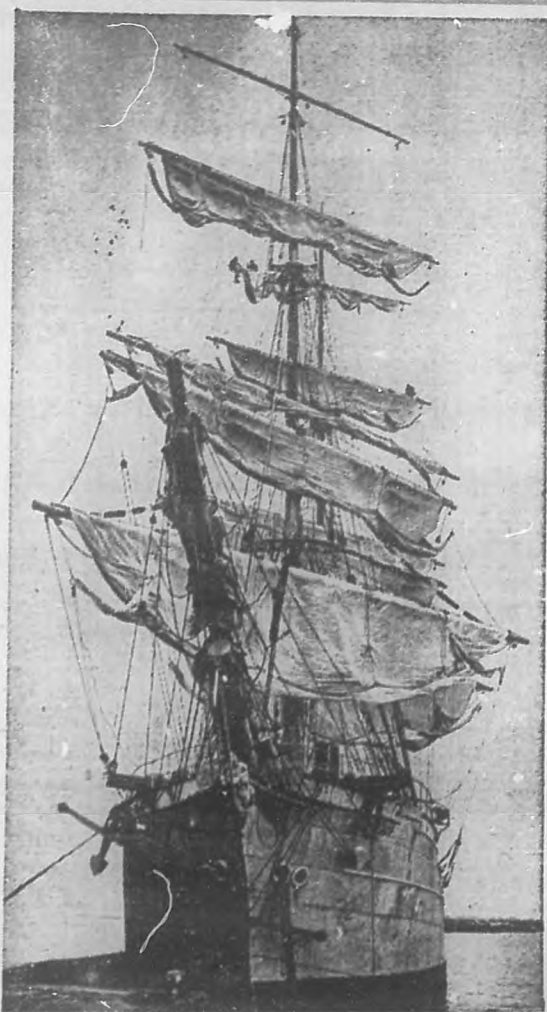
Naturalmente, su situación empeoró. Sin alimentos para nutrirse, sin techo para guarecerse, torturados por el hambre y por la humedad salada y corrosiva de las olas, erraban a través de la isla. Se alimentaban con ostras exclusivamente. Las inclemencias del sol y la sal de las aguas marinas, fueron martirizando sus cuerpos, hasta convertirlos en verdaderas llagas ambulantes.

Desgraciadamente, la isla estaba en un sitio demasiado remoto de las rutas habituales de los barcos. Fuera de la isla, los infelices no volían otra señal de humanidad viviente que el punto minúsculo e impreciso que la silueta demasiado lejana de un barco proyectaba a veces en el horizonte.

De los treinta individuos que arribaron un día a la solitaria isla, quedaban nueve solamente. Y estaban ya tan débiles, que ni siquiera habían podido sepultar los cadáveres de sus compañeros. Tampoco se habían atrevido a lanzarlos al mar, por temor a que pudieran ser acusados de antropofagia obligatoria. Forzosamente, tenían que sufrir la pestilencia y encontrarse a cada paso con la mueca macabra de un muerto.

Algunos de aquellos muchachos eran de una aldea bretona, bastante distante de la isla San Pablo. Y como en toda la aldea no se había recibido ninguna noticia de los infortunados jóvenes, varios habitantes del lugar decidieron aventurarse en un bote, para tratar de salvarlos.

Eran seis mocetones fuertes y resueltos. El mar estaba agitado. Sin embargo, el bote, impulsado por los remos, se arrastraba valientemente sobre las ondas. Desde la orilla, toda la población, hombres, mujeres y niños, seguían las peripecias de aquel viaje dramático. El bote se elevaba sobre la cresta de una ola y caía de manera tan brutal que parecía sumergido para siempre. No obstante, reaparecía sobre los lomos salvajes de los oleajes... (Pasa a la Pág. 57.)



CON el transcurso del tiempo y con los acontecimientos, nuestras ideas y nuestra condición temperamental se transforman; pero no tanto como pretenden algunos psicólogos. Y cuando, por ejemplo, la pantalla cinematográfica reproduce una emocionante relación de viaje, alguna historia parecida a la de Robinson Crusoe, lo seguimos con un placer extremo o con un interés particular. Para estas cosas, el hombre sigue siendo niño.

En esta página, trataremos de una historia sencilla y terrible, que tuvo por escenario una isla perdida de la Nueva Amsterdam, situada en el Océano Índico.

Una sociedad industrial francesa construyó en la isla San Pablo, en pleno Océano Índico, un establecimiento donde los crustáceos, que pululaban en aquellas costas tropicales, serían sometidos a cierta preparación que permitiría importarlos.

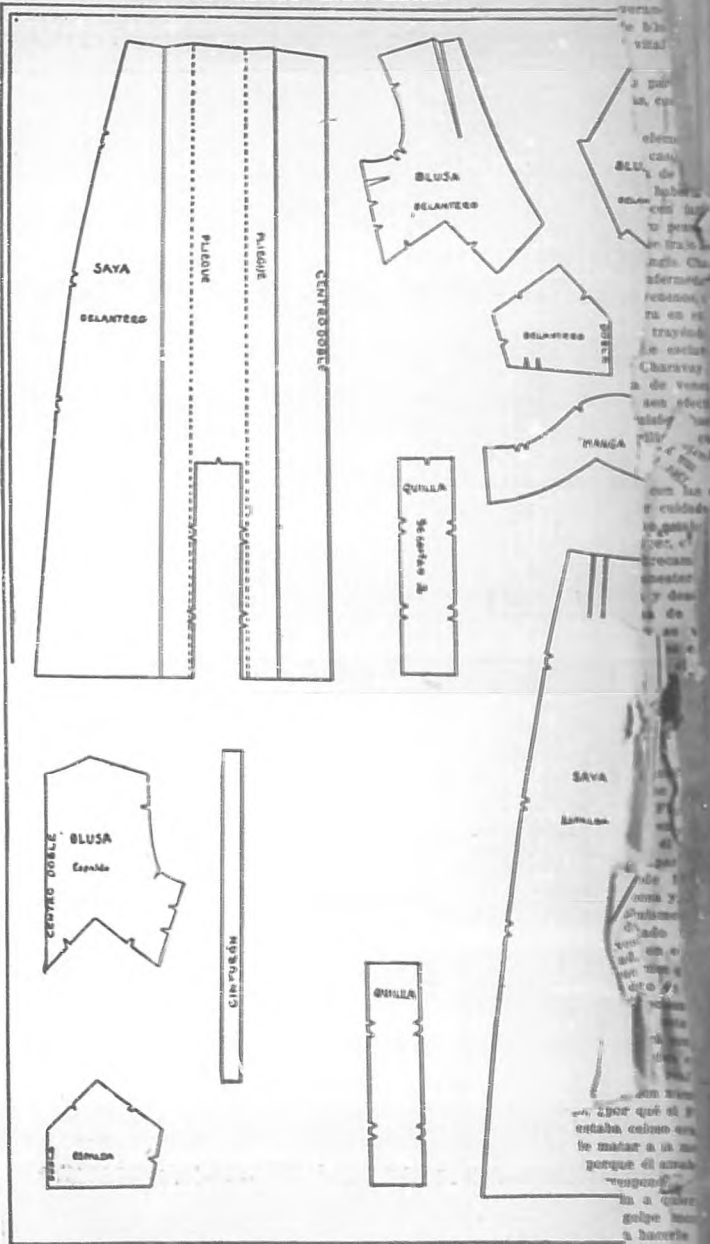
# El Molde de esta Sema

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

Es un modelito de sport muy sencillo de olán blanco en combinación con la misma tela rosa con estampado blanco.

En este vestido todo es sencillez. La blusa no puede serlo más. Su único adorno son dos botones de pasta y la hebilla del cinturón haciendo juego con éstos. La saya lleva dos pliegues delante y uno detrás. El fondo de los pliegues o quilla, es de la tela estampada. Estas piezas, como se ve, van cosidas a la saya (no pespunteadas) en el lugar indicado por el corte.

La tela necesaria para una talla 36 es de dos y media varas de la tela blanca y tres cuartos de vara de la tela estampada.



Dirija su correspondencia a:  
Srta. M. SAAVEDRA,  
Sección de Modas,  
Revista "BOHEMIA",  
América Arias 89-93.  
Habana.

CORRESPONDEN

¡DÉJEME!—¿Le gusta el modelito de esta semana? Así lo espero y espero en molestia para mí, sino que me gustaría recibir sus comentarios desde las páginas de BOHEMIA, en su totalidad.

el alambre, pero des-  
arriba. Proyectó su  
a un tiempo su pis-  
e mismo instante, al-  
enorme cayó sobre él.  
sraznido de un animal  
sus oídos. Fuertes bra-

amente con la sombra,  
e lo arrebataban la  
e algo le golpeaba los  
tando de alcanzar la ca-  
casculos estaban tensos.  
tricas danzaban ante su  
u sobrehumano esfuer-  
erse de su asaltante. Pe-  
le atacar, la sombra se  
lendo, hacia la esquina  
Una voz fuerte, sobre-

le tocará su turno; una  
ca,  
ras fueron seguidas de  
la carcajada.

perdió su linterna y  
intentaría recobrarla.  
sentimiento de terror.  
nte trabajó rápido:  
esta vez", había dicho  
no podía ser otra que  
Ella estaba asociada a  
os asesinados y tendría  
trol en los negocios que  
bien a las intenciones  
Seguramente, iba a ser  
lén de este extraño uso  
a una pistola sin balas,  
as y amargas líneas en  
Wade. Se lanzó apresu-  
puerta más próxima,  
rredor en busca de un

teme con el departa-  
electricidad. Soy Wade  
de la policía, tenga la  
quita, por unos segundos  
general. ¡Ahora mismo!

ecó quieto, tensamente,  
os corredores y todo el  
edaba a obscuras. Los se-  
nió alaridos, mientras él es-  
t algo. Por fin oyó un er-  
brido salvaje que no ba-  
entes y que nunca jamás  
Fué disminuyendo hasta  
con el ruido de un cuerpo

no ignoraba que había ba-  
u ley. Mandó a la muerte a  
ando hizo quitar el

fono otra vez.  
dijo.

l elevador en el piso  
p el ventilador con gran  
como un hombre que  
ha de encontrar.

Thompson se dejó oír.  
Este es el segundo  
me. Parece que va a es-  
tro cuernos toda la noche.

tempo que trajéramos la malla  
nos p.  
plo, ¡rá ninguno más!, respondió  
produciendo. Ese es el ver-  
de viaje, según la contracción  
la se Robinson hacerlo caer  
mos con un pla. ¡las víctimas.  
Un interés partió el sobrio de  
na, el hombre que cuya ambición

En esta... que sus negocios de  
una histori... anaves, cometió dos  
tuvo por... asesinatos, capaces  
da en el...  
Una... que tiene en las  
contr...  
ple... dijo Wade—tiene un  
mielión sujetos a sus rodillas.  
p tiene a sus espaldas es un  
ca) transformador que subía la  
paración... sabe que cantidad  
los...  
h hombre extraordi-  
que se le ofrecía en un  
frente de de acero cro-

# "Sueño de Amor"

CANCION

Para Canto y Piano

Letra y Música de ALBERTO PAUSTE.

INTR<sup>o</sup> LENTO

PIANO

LARGHETTO

poco cresc.

mf

f

mf

cresc.

The musical score is written for voice and piano. It begins with an 'INTR<sup>o</sup> LENTO' section. The piano part features a complex, rhythmic accompaniment with many accidentals. The vocal line is sparse, with lyrics in Spanish. The score is divided into sections: 'INTR<sup>o</sup> LENTO', 'PIANO', 'LARGHETTO', and 'poco cresc.'. Dynamics include 'piano', 'mf', 'f', and 'cresc.'. The lyrics are: 'yo so de a por', 're cuer-do se sue-ño de a', 'dul-ce en el siem-pre qui se-ra dor-mir', 'Que re cuer-do tan gra-to que-dées mi de-a-ge', 'yo so ya-ba ge bo-da fue-ras mi-a', 'y en-bre flo-res bru-ni-la-ba nues-tra amor', 'sue-ño pro-lun-do-le vi en un sue-ño de-'. The score ends with a 'cresc.' marking.

no y se equipó bien para moverse hacia arriba o abajo con igual facilidad que usted camina por el suelo. Ha tenido que planear esos asesinatos, durante muchos meses.

—¿Y qué lo hizo caer?

—Yo soy culpable de ello— dijo Wade con voz dura.

—Era cuestión de vida o muerte para la señorita Crocker. El subía para eliminarla, puesto que ella conocía demasiado los negocios. Ordené que quitaran el chuchó general. Bassett dependía para hacer funcionar sus magnetos de un alambre conectado a la instalación del edificio. El tendría una combinación, que fijando las muñecas en el acero del frente del edificio subía, y fijando las rodillas, bajaba. Podía moverse como un zusano. Pero sin el poder de la corriente tenía que caer forzadamente.

—¿Y cómo pudiste enterarte de

todo eso, Wade?—preguntó Thompson admirado.

—Noté algunos arañazos que había en la pared y miré aquí...

De un bolsillo del muerto extraje una cosa que no era más que una pistola ordinaria, sólo que en su parte anterior tenía un tapón de acero ajustado al cañón.

—Nosotros sabemos que fué usada una pistola sin balas. Parecía raro, pero así era. Yo había oído hablar de tales armas. Esta es una de ellas. Es de las que se usan en algunos mataderos para matar reses. La bala permanece siempre fija a la pistola. Está unida por un muelle que la sujeta a la parte interior del cañón. Mediante la explosión, la bala sale cinco o seis pulgadas, pero no abandona nunca el cañón debido al muelle. Estos agujeros que tiene deja salir la fuerza de la explosión cuando la bala ha alcanzado la totalidad de su salida.

—Bassett le disparó de cerca a los Schmelzer y los sentó después para que pareciera misterioso el caso.

—El uso de tal instrumento me hizo sospechar de alguien que tenía que ver con la industria. Cuando vi a Manny Arden muerto, con las joyas y el dinero, me imaginé quién debía ser el asesino. El había matado a Arden antes del robo del Skyrocket Club, desde luego. Ese primer grito que oímos cuando cayó su cuerpo, fué una buena imitación de Bassett. Pero el segundo era genuino, para satisfacción.

Wade extraje un pañuelo y se secó la frente.

—Tuve que hacerlo, jefe, para salvar la vida de la inocente secretaria. El hubiera ido a la silla eléctrica de todos modos. Lo maté quitándole la corriente en voz de dársele. Cuestión de vida.

The musical score is written for voice and piano. It begins with a 'ff' marking. The piano part features a complex, rhythmic accompaniment with many accidentals. The vocal line is sparse, with lyrics in Spanish. The score is divided into sections: 'ff', 'p subito', 'mf', 'cresc.', 'f', 'mf', 'cresc.', 'mf', 'f', 'mf', 'cresc.'. The lyrics are: 'yo so de a por', 're cuer-do se sue-ño de a', 'dul-ce en el siem-pre qui se-ra dor-mir', 'Que re cuer-do tan gra-to que-dées mi de-a-ge', 'yo so ya-ba ge bo-da fue-ras mi-a', 'y en-bre flo-res bru-ni-la-ba nues-tra amor', 'sue-ño pro-lun-do-le vi en un sue-ño de-'. The score ends with a 'cresc.' marking.

## EL ASESIANO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 18.)

yo que tenía conocimientos de los venenos. Dougherty señaló este detalle oportunamente.

—¡Pero cómo—interpuso yo— sabía él que ella se había de caer de las argollas?

Desde el manto de la chimenea, Colt se volvió hacia mí con los ojos fulgurantes.

—Esta noche no ha sido la primera noche en que ella se ha caído—me recordó—. Ha sucedido varias veces y muy a menudo. Flandrín siempre se paraba en la entrada de los artistas para observar el acto de su esposa. Josie y Flandrín, es algo

probado, observaban el trabajo de uno al otro. Ahora bien, es posible apreciar un estado de ánimo en Flandrín, a virtud del cual pudiera esperar, noche tras noche, esperando y volviendo a esperar hasta que ella se cayera—y siempre estando preparado para esa caída con una preparación envenenada en alguna forma, lista para la contingencia. Que ello haya ocurrido en la primera noche de la temporada puede que sólo haya sido producto de su buena o mala suerte—¡da la casualidad que ea viernes trece!

Colt se volvió de espalda hacia el manto de la chimenea.

—Tenemos que considerar todas esas posibilidades—puntualizó—aunque yo escasamente las creo. Yo vi

la cara de La Tour en las argollas y todavía sigo pensando que fue allí donde recibió el golpe mortal. También he considerado la posibilidad de que el veneno estuviera puesto en la resina que ella se froto en las manos momentos antes de iniciar la ascensión por la cuerda. Si esa resina resulta envenenada, la intrincada maraña de todo el problema, será resuelta.

Ahora Colt estaba junto a las camas gemelas con sus bellas sobrecamas decoradas, terminadas en flecos. Lento y metódicamente fué separando toda la cama y no desistió hasta que los colchones y colchones estuvieron en el piso, dejando el esqueleto de la cama completamente descubierta y expuesta. No había nada en

particular de la que buscaba. Estaba simple-  
do una técnica en la que  
reparar una fe casi religio-  
cia, actividad, perseveran-  
todo de la inmensable b-  
za encontrar la pista vital  
deca.

Según estudiaba las pi-  
radas de aquellas camas,  
voz:

—Pero existen otros elem-  
sospecha. Tomemos el caso  
doctores. Cualquiera de  
tenía la oportunidad de haber  
venenado. Ambos conocía  
mente que digamos, pero po-  
en el doctor Charvay que tra-  
a la cuadrilla de los ubang-  
vuy era especialista en enferme-  
tropicales, medicinas y veneno-  
cho antes de que pensara en  
tar a esos pobres negros trayén-  
aquí como una recua de esca-  
Desde luego, el doctor Charva-  
be lo suficiente acerca de ven-  
para escoger uno que sea efec-  
para Josie La Tour, si quisie-  
lo. También podría auxili-  
quier otro que tuviera...  
Pero, ¿por qué?

Colt había terminado con la  
mas. Las volvió a poner cuida-  
mente en la forma en que  
entonces las volvió a tender,  
colchones, sábanas y sobrecam-  
nada, realizando otros necesar-  
mientos con la presteza y de-  
fara de una buena ama de  
Después el Comisionado se  
hacia un catre de cedro que  
debajo de la cama. Tiró el  
afuera, lo abrió y espes-  
branzadas de vestidos de  
—Y vemos a Flandrín...  
—resumió—. En aparente-  
dren sostenía amores con  
turalmente, él se había en-  
de ella. ¡Nes y Flandrín se  
vend. Y ya sabemos que Fl-  
juega un papel secundario en  
justa. Flandrín en su jefe; él  
agraciado y de mejor apar-  
Así como Flandrín puede  
sentido como de su esposa y  
irritados de ésta, así mismo  
dren puede haber estado  
también en ambas cosas en  
y en el trabajo. Recordemos  
una dificultad el conjunto de  
cedentes breves e impresio-  
tenemos que resolver en este  
mem. Robinson no admitió  
extraños que los celos existen  
la gente del circo, pero la real-  
en que estas existen y son mu-  
cos. Sin embargo, ¿por qué él  
dren de quien estaba celoso  
Flandrín había de matar a la  
del otro? ¿Sería porque él amaba  
Josie y ella no le correspondía  
más, si era a Flandrín a quien  
quería asesinar un golpe tan  
¿qué mayor daño podía haberle  
matar la criatura a quien él  
amaba? Tal posibilidad extraña  
débiles refinamiento de crean-  
pero tenemos que enfrentarnos  
la dignidad.

Yo estaba apuntando rápi-  
tubos otros concentrados. Cu-  
vantó la vista, Colt estaba  
(Para la Pa



...de el  
...a, e  
...qued  
...y n...

...os  
...ntinuó

...on r  
...as  
...es d  
...MYA  
...cans  
...relivó  
...staba  
...o dir  
...la

...Gen  
...acat

...o aparta  
...de Margarita Ar  
...nes, colines, el retrato de Margari  
...nada por Sacha Garbell. Un fonógr  
...an  
...interpreta un tango lánguido y llorón.  
...rica, 25 años, sentada en el suelo, sobre  
...apoyada contra un gran butacón, mordis  
...Pu  
...perlas, lo cual denota en ella una seria  
...ción.

...Rodolfo Gabés, 25 años, trigueño, afel  
...ante, cabellos superabundantes. Frun  
...o en el momento en que Margarita se  
...ara recibirlo.)

...¿Qué sucede? Supongo que al tele  
...a mitad de la tarde a mi oficina p  
...ha que viera inmediatamente, será por  
...tante algo importante...

...Margarita.—Cuando te haya explicado, com  
...erás.

...Rodolfo (poco amable).—Cuanto antes, mejor.

...Margarita.—Escucha: yo no quiero engañarte.  
...do.—Gracias por tu gentileza, pero eso  
...amente depende de ti. Si me has hecho per  
...una cita de negocios sólo para decirme eso...  
...agrega (haciendo un esfuerzo para hablar).  
...¿Qué sucede? Me he llamado para decirte eso  
...de la 5. hora en que debo entrevistarme  
...el que desde hoy será mi amado.

...Rodolfo (rechinando los dientes).—No sé si te  
...cuenta de lo que estás diciendo. No debiste  
...arme a mí, sino a un alienista.

...Margarita.—Estoy en mis cabales. Amo a otro  
...brete soy amada por él.

...Tienes suerte de que yo no sea vio  
...que me  
...rita.—¿Por qué? ¿Es culpa mía si brus  
...frote

# RUPTURA

por  
**Robert  
Dieudonné**

...camente amo a otro?

Rodolfo.—Eres original para anunciarme la nueva noticia.

Margarita.—¿Preferirías que no te dijese nada y que te engañase secretamente?

Rodolfo.—Esperaba haber hecho bastante por ti para no tener que elegir jamás la forma en que deberías engañarme.

Margarita.—Pero si justamente no quiero engañarte, Rodolfo. (Seria.) El día en que otro hombre comparte mi vida, quiero que tú sepas la verdad, que sepas que ya no existes para mí.

Rodolfo.—¿Quisiera conocer a ese dichoso triunfador?

Margarita.—¿Para qué?

Rodolfo.—Para proporcionarle un buen "uppercut".

Margarita.—¿Y crees que se dejaría golpear?

Rodolfo.—Un hombre vale lo que cualquier otro hombre...

Margarita.—Confío en que los hay que valen más...

Rodolfo (riendo nerviosamente).—Me temo que te precipites a una desilusión...

Margarita.—Tal vez, si no amase... Pero amo,

¿comprendes?: ¡amo! y cuando se ama se encuentra todo hermoso, perfecto...

Rodolfo.—¿Hasta el día en que se quiebra la hermosa y la perfección!

Margarita.—¿La dicha que se ha tenido nadie puede quitársela!

Rodolfo (conteniéndose).—Ten en cuenta que te agradezco tu sinceridad...

Margarita.—He vacilado mucho antes de ponerte al corriente. Resulta difícil la confesión, ¿comprendes?: tanto más que no tengo nada que reprocharte...

Rodolfo.—Sígues siendo muy gentil.

Margarita.—Es la verdad misma. Ahora podemos decirlo todo, ¿verdad?

Rodolfo.—¿Al punto en que estamos!

Margarita.—No sé por qué no te he amado y te juro que tampoco sé por qué no te amo ya.

Rodolfo.—Probablemente porque amas a otro.

Margarita.—Y lo terrible querido (se corrige), Luis, es que también sé por qué lo amo a él.

Rodolfo (burlándose de ella).—En circunstancias análogas, se acostumbra pronunciar esta simple frase: "¡Es la vida!"

Margarita.—Exacto. Se es como se es y no es posible cambiar.

Rodolfo.—Entonces, ¿qué planes hacer ahora?

Margarita.—Te lo he dicho. Voy a encontrarme con él a las cinco.

Rodolfo.—¿Y luego?

Margarita (los ojos bajos).—Oh, por favor!...

Rodolfo.—No quiero ser indiscreto. Pasemos dos horas por alto. Son las 7 y media... ¿Qué hacen?

Margarita.—Me quedo con él.

Rodolfo.—¿Estás segura de que eso le alegrará?

(Pasa a la Pág. 57.)

(Viene de la Pág. 56.)

Margarita (rápida).—¡Naturalmen-

Rodolfo.—¿Lo has advertido tus intenciones?

Margarita.—¿Qué intenciones?

Rodolfo.—Las de unir para siempre la existencia a la tuya.

Margarita (convencida).— ¡No es ningún estúpido!

Rodolfo.—¿Qué sabes, si aún no has convivido con él?

Margarita.—Los hombres son fáciles de juzgar...

Rodolfo.—¿Te parece? Pues yo pienso que habrías hecho mucho mejor en anunciarle: "Acepto su amor, señor mío, pero a condición de que sea un amor permanente."

Margarita (orgullosa).—¡Sobre eso, estoy tranquila!

Rodolfo.—Quizás te equivoques. Seguramente habría sido preferible para ti que planteases antes la cuestión.

Margarita.—Eso lo daré a entender que dudo de él...

Rodolfo (frío).—El amor es como los negocios: hay que rodearse de garantías.

Margarita.—Lo que no impide resultar defraudado.

Rodolfo.—¿Lo dices por mí?

Margarita.—Repito que nada tengo que reprocharte.

Rodolfo (frío).—Sí, sí... Lo sé...

Margarita.—Por otra parte, considero "chi:" y correcta esta forma de separarnos... Sé que, de un tiempo a esta parte, tus negocios no han marchado muy bien...

Rodolfo (implacable).—¿Y los de él?

Margarita.—No lo sé. Comprendo que todavía no hemos hablado nada de eso...

Rodolfo.—¿Cuándo hablarán ustedes? ¿Mañana? ¿Pasado mañana? ¿Demasiado tarde? Sin duda, él va a ofrecerte una choza y su corazón.

Margarita.—¿Qué ocurrencias?

Rodolfo (ignorando terreno).—Ya v... ría... Existe el gran amor, pero también existe el gran confort...

Margarita.—Eso no importa por el momento.

Rodolfo.— Importará inmediatamente después.

Margarita (piada).—No soy una mujer avida de dinero.

Rodolfo.—Con tal de que te lo den!

Margarita.—No entraré en nuestra separación con palabras crueles.

Rodolfo.—¿Preferirías que me echara a horar?

Margarita.—No; preferiría verte frente a frente... comprender que un gran amor...

Rodolfo (trémulo).— ¿Cuál? ¿El nuestro o el otro?

Margarita (hesitante).— Déjame crear que... (Se interrumpe.)

Rodolfo.—¿... que eso durará? (Dulcemente.) ¡Ve, ve a la cita!... Y luego, un día, cuando te sientas demasiado desahogada, telefonámelo y dime: "¡Ven en seguida!", y yo iré... Pero no mañana, no demasiado pronto... dentro de algún tiempo... seis semanas... o seis meses...

Margarita (conteniéndose el llanto).—No estás apurado.

## FIDELIDAD

(Viene de la Pág. 5.)

rante diez y seis años los cuatro hermanos se reunían todas las noches para la plegaria junto al lecho de la enferma y los domingos se unían a ellos los dos hijos mayores. A menudo, durante esas horas de paz melancólica, la madre decía a sus hijos que nunca se olvidaran de la mujer que la cuidaba con abnegación. Durante esos diez y seis años la anciana bendijo su enfermedad porque le permitía probar hasta el final el amor de sus hijos. Cada día, cuando se reunían junto a su lecho, les daba las gracias por su presencia. Y un día lo hizo por última vez.

Los seis hijos le llevaron al campo, era entonces costumbre que asistieran al entierro tanto las mujeres como los hombres, y esa vez seguían al féretro todos los habitantes del pueblo, hombres, mujeres y niños. El párroco encabezaba el cortejo, y se prolongaba un numeroso séquito entonando himnos solemnes que se oían a más de una milla. Una vez depositado el féretro y colmada la fosa, la procesión entera se encaminó hacia la iglesia, para asistir a la consagración del matrimonio del hijo menor. Así lo habían dispuesto sus hermanos porque el funeral y el casamiento eran estrecha relación. En el tiempo, el pastor, que era un difunto padre, habló tan elocuentemente sobre la fidelidad, que yo que me hallaba presente, pensé al salir temple, que era algo viciado con las montañas, el mar y la granadera de toda la naturaleza que nos rodea.

## HOMBRES PERDIDOS

(Viene de la Pág. 52.)

Luego, el hecho desapareció totalmente en la lejanía...

Este doble drama se desarrolló en 1929. Hace ya cuatro años. Los hombres que murieron en la isla maldita se quedaron allí para siempre.

El bote y los seis valerosos muchachos que remaban en sus fiancas se perdieron para siempre.

En estos días—según nos informa un periódico—un barco que, desorientado por una tempestad, pasaba accidentalmente por las cercanías de la isla maldita, vio unas luces espectrales sobre la tierra abandonada y oyó unos lamentos espantosos en sus costas.

Un hombre de ciencia dirá que tales luces son simplemente los fuegos fatuos producidos por la putrefacción de los cadáveres que no fueron barridos por las olas, y que los lamentos son las quejas de las olas sobre los arrecifes. Sin embargo...

# JUVENIN PARA LAS CANAS ES LO MEJOR

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

## RÉPIDE

925 Kylocycles—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Marianas. Música especial. Selectos programas. De 7 a 9 de la noche.

PROPAGANDA CIENTIFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES

ESTO ASSEGURADO NUESTRO LEMA: **TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER**

Sintonice: Lunes, Miércoles, Viernes. Of. 925 J. V. S. Escritorio LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1620. — TELEFONO U-876.

# JARDIN EL CÍVEL

## OFRENDA

Nada costaba más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afeto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Gajinas, Cruces, Corazones y Ramas nos permite hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerse por teléfono.

### ARMAND Y HNO. MARIANO

TELE. 70-7029. 70-7030. 70-7037. 7-3087.

Sumo  
risma



ANDRÉ  
LEFEBVRE



—¿Por qué quiere usted ahogarse?  
—Porque no puedo casarme con la mujer a quien amo ¿Y usted?  
—Porque me casé con la mujer que yo amaba.



El hijito del rey de los gangsters sale a pasear por las calles de Chicago.

EN LA ADUANA  
El chiquillo.—No pierdas tiempo bobo; papá escondió los tabacos en la maleta.



—¿Qué lástima! Un cuerpo tan lindo encerrado en un cristal, y mi mujer en libertad.



EN EL MANICOMIO  
—Venmos a buscarlos, señor; lo han llamado por equivocación.

EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO

(Viene de la Pág. 55.)

zonada pero diestramente devolviendo todos los vestidos al cofre de cedro. Otra vez se encontraba desconcertado, pero además tenía la apariencia de quien se va descorazonado.

—Tiene que haber algo aquí que señale el camino—se lamentó con un melancólico paseo de su vista por las paredes en torno. Nuestro próximo trabajo va a ser dar una ojeada en ese mueble que contiene ropa masculina.

Gaveta por gaveta fueron pasando por sus manos mientras él estudiaba los pañuelos, corbatas, guantes, camisas y piezas interiores pertenecientes a Flandrin. Cada pieza era revisada con minuciosidad, sin descuidar siquiera la marca del tinte de lavado.

Entre tanto roquín—existe una curiosa personalidad en esa Isabel Chart. Sin duda alguna y como quien que se le mire, ella tiene que haber llevado una vida de perros. Es posible concebir que ella tuviera motivos, producto del odio reconcentrado y acumulado durante varias temporadas al secreto de esta mujer ordenada. He oído decir que durante años y años metos de cuatro veces al día, Isabel ha sido despojada. La leyenda pública sin embargo, era de que ambas mujeres se amaban entre sí como madre e hija. Puede ser también que ellas fueran sus dibujistas de la misma manera que las personas que se piden y se compran, cada una de ellas le cronen en privado, pero a la vez juran los rumores, que en el día en que Isabel Chart murió, se descubrió desde el fondo de una maleta a José la Tour. Elvonomo que ella fue una mujer fuerte en el día de su vida. Que ella que se casó con ella como una señora era también como una vulgar criada. Ella debe haber sufrido un constante dolor de persecución.

Y es conveniente no olvidar, además que fue Isabel la primera persona que vio la imagen de barro con la aqua que le atravesaba de parte a parte, colgando en el camerón de La Tour. Recordemos también que Eddie Stevens dijo que ella fue quien la puso en este lugar y que asustada trató de hacer recoger las sospechas sobre los abuelos.

Ellí cerró las gavetas del gabinete que fue usado por la primera persona que vio la imagen de barro con la aqua que le atravesaba de parte a parte, colgando en el camerón de La Tour. Recordemos también que Eddie Stevens dijo que ella fue quien la puso en este lugar y que asustada trató de hacer recoger las sospechas sobre los abuelos.

Ellí cerró las gavetas del gabinete que fue usado por la primera persona que vio la imagen de barro con la aqua que le atravesaba de parte a parte, colgando en el camerón de La Tour. Recordemos también que Eddie Stevens dijo que ella fue quien la puso en este lugar y que asustada trató de hacer recoger las sospechas sobre los abuelos.



LAMPARAS  
CREACIONES ARTISTICAS DE  
"LAMPARAS QUESADA"  
Nuestras reproducciones son famosas por su gran BELLEZA Y DURABILIDAD. Plumas Electrológica y Fandolin. Diferentes modelos en Plata, Oro Verde, Bronce antiguo y otros.  
¡4 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!  
¡INSTALACION GRATIS!  
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.  
Pagamos más dinero que vale por ella.

ACLIPTAMOS ORDENE DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.  
Escribanos cuanto antes.  
**VISITENOS!**  
Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Tel. USRP.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1580  
HABANA.  
Nombre, apellido y número de Calle y número Ciudad o pueblo

te que registraba, con un sistema de imprentación. Después abriendo la puerta del closet, comenzó a explorar su contenido; en vez de encontrar simplemente desde el fondo del armoire.

Y así se desechó, reprobando de todas las otras sospechas. Ahí está el cuerpo tan lindo encerrado en un cristal, y mi mujer en libertad.

Halando una silla, el Comisionado se sentó ante el baúl con aire interesado y empezó el registro de cada cosa, no desconfiando.

—¿Te gustan mucho—volvió a preguntarle—¿te gustan mucho en cucaña al señor Sebastián? El constituye una posibilidad remota. Entonces debemos pasar al caso de Eddie Stevens. ¿Se consideró desde el principio que era probable que él fuera el asesino?

—¿Cómo del closet? Él había encontrado un baúl en el interior y lo estaba arrojando furiosamente hacia la luz. Era un que parecíamos como un baúl especial de

que era probable que él fuera el asesino? —¿Tampoco estaba muy desinteresado de este asunto la primera mujer de Flandrin? Con un suspiro, Comisionado la pinta que había recibida del baúl y miró en el interior. Después se echó hacia atrás dando un grito.

—¿Qué es eso? —preguntó en el momento del baúl, en la más extraña posición, estaba un cuerpo humano.

—Un cuerpo obscuro, reducido y completamente muerto. El rostro era mirado con los ojos fijos y rígidos, los dientes blancos se mostraban en una sonrisa y todos muertos.

—¿Era Kalkin, el doctor herbolero de los abuelos como usted había sido vestido por un tajo de seda a color.

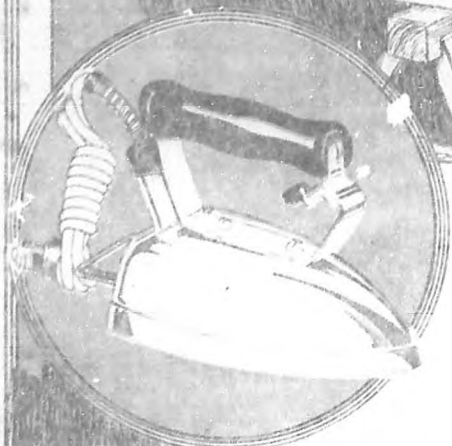
(Versión de L. G. del G.)

—¿Fue el mismo criminal por quien el que mató a Kalkin y a José la Tour? En el próximo episodio veremos a Tránsito Cotto tratar de recoger las piezas de este trágico rompecabezas.

**BOHEMIA**  
PRENSA GRAFICA CUBANA, S. A.  
Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.  
Director Técnico y Artístico: PEDRO A. VALER.  
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Dirección, Redacción, Administración y Telégrafos: AMERICA ARIAS, Casaca Troncalera, Núm. 95-95-95.  
Cable y Telégrafos: BOHEMIA.  
Apartado de Correos No 2543. LA HABANA, Cuba.

NO VALE LA PENA  
REPARARLA



PLANCHA HOTPOINT  
DE 6 LIBRAS  
SOLAMENTE  
**\$2.95**  
AL CONTADO

**D**ELE a su vieja plancha un merecido descanso. Si después de largos años de leales servicios se re algún contratiempo,

**¡NO LA REPARE!**

Gastara dinero y siempre quedará expuesta a nuevas interrupciones.

No vale la pena arreglarla cuando puede Ud. aprovechar ahora nuestra

**VENTA ANUAL**

**PLANCHAS ELÉCTRICAS**

y comprar la marca y el tipo que más le convenga a un precio reducidísimo y con amplias facilidades de pago.

*¡Venga hoy a escoger su nueva Plancha Eléctrica!*

**Cía. Cubana de Electricidad**  
*A las Ordenes del Público*

